

ALFA & OMEGA

Jesús Díaz Sariego, OP

«Se ha producido una excesiva concentración de religiosos en unos lugares en vez de en otros»

Pág. 9



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 11 al 17 de noviembre de 2021
Nº 1.235
Edición Nacional
www.alfayomega.es

El Vaticano sigue trabajando por la paz en Nagorno Karabaj

MUNDO El nuncio en Armenia, José A. Bettencourt, comparte con *Alfa y Omega* algunas «propuestas concretas» en las que trabaja la Iglesia. Espera que la apertura de una nunciatura en Ereván invite a que el mundo «se implique en buscar la paz» un año después del alto el fuego entre este país y Azerbaiyán. **Pág. 8**

«La doctrina social de la Iglesia es políticamente incorrecta»



ESPAÑA A punto de celebrarse el XXIII Congreso Católicos y Vida Pública, dedicado a la corrección política, el presidente del CEU reivindica en este semanario la fuerza del cristianismo frente a la «pseudorreligión woke», usando una expresión de líder de los obispos de EE. UU. **Págs. 10-11**

Bataclan: la tragedia que devolvió la fe a los Pétard



EDITORIAL ARTÈGE

FE Y VIDA Marion y Anna (en la foto) perdieron la vida el 13 de noviembre de 2015 en los atentados de París. Seis años después, sus padres, Sylvie y Erick, narran a *Alfa y Omega* esos duros momentos y su acercamiento a Dios. **Pág. 19**

Si el alumno no va a clase... la escuela va al alumno

MUNDO Cuando la pandemia obligó a suspender las clases presenciales del centro de formación profesional Fe y Alegría 74, en la Amazonía peruana, los profesores se desvivieron para llevar en barco apuntes y audios para sus alumnos indígenas. Sin embargo, a casi todos los jóvenes recién matriculados en Producción Agropecuaria y en Industrias Alimentarias el sistema les resultó muy difícil y abandonaron.

La responsable, Betsi Parra, teme que esto afecte al de-

sarrollo de sus comunidades y se convierta en una de las «nuevas formas de pobreza» a causa de la pandemia que denuncia el Papa en su mensaje para la V Jornada Mundial de los Pobres de este domingo. Como las pérdidas de los agricultores indios al no poder vender sus productos o el desempleo y el aislamiento en el primer mundo. El Pontífice pide responder a ellas con creatividad y «un modelo social previsor». **Editorial, págs. 6-7 y carta del cardenal Osoro**

En la pandemia, Fe y Alegría tira de creatividad contra el abandono escolar y, así, contra la pobreza



↑ Betsi Parra entrega los materiales para estudiar a uno de sus estudiantes, Ezequiel Chijai.

CEDIDA POR BETSI PARRA

OPINIÓN

IGLESIA AQUÍ

Entre muros y alambradas



**ALEJANDRO
ABRANTE**

Recuerdo pocos días de otoño tan fríos como aquel. La verdad es que en Tenerife no suele hacer excesivo frío, aunque el Centro de Internamiento de Extranjeros esté en un lugar que se llame Hoya Fría. Pero había llovido mucho esos días y el alisio que venía del mar se te metía entre los huesos.

Los abrazos de dos marfileños de amplia sonrisa ponían algo de calor en aquel lugar. Hoy venían acompañados por otro joven compatriota, pero este escondía unos ojos tristes y húmedos como el frío y las hojas caídas de ese otoñal día. Después de presentarse me comenta que no es católico, pero sí cristiano, y me pide permiso para asistir a las celebraciones y rezar con nosotros.

—Estoy aquí para todos. Ven cuando quieras.

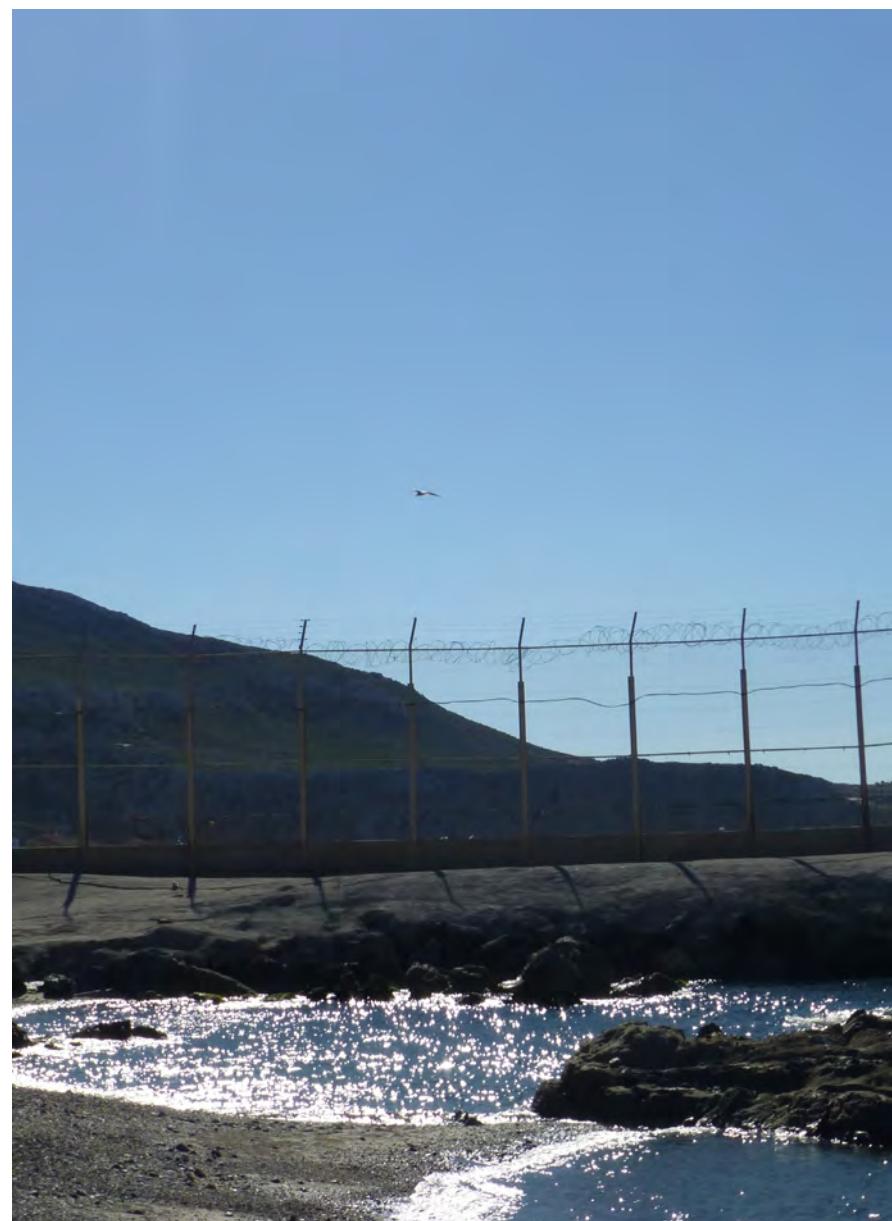
Cuando acabó la celebración, me contó que había salido de su pueblo natal hacia Abiyán hacía algunos años, y luego a Marruecos, donde reunió algo de dinero para dar el salto a Europa. Tenía un hijo pequeño al que tuvo que dejar con su madre. Y ahora se encontraba privado de libertad y sin poder enviarles dinero. Otra vida rota por el camino del sufrimiento que emprenden quienes se han quedado sin nada.

Después de casi dos meses en los que nos fuimos conociendo, intercambiábamos muchas cosas. Libritos de oraciones o una Biblia en francés a cambio de su historia, su tiempo y su amistad. Rezábamos juntos y juntos nos animábamos. Cada fin de semana encontrábamos alguna frase en las lecturas de ese domingo que nos invitaban a la alegría y a la esperanza.

Tras salir del CIE, pasó por algunos recursos humanitarios hasta llegar a París, donde vivía un familiar. Al cabo de un tiempo, me llegó una foto donde me decía que estaba trabajando y le había enviado dinero a su hijo y a su mujer. ¡Estaba feliz!

Me emocioné cuando leí las últimas palabras de la carta: «Gracias por ser mi hermano y rezar conmigo. Cuando ya no tenía nada, ni ganas de vivir, descubrí que Dios no me había abandonado, que había estado conmigo todo el camino». Ahí entendí que a aquel que no tiene nada, solo le queda Dios. Y que ese Dios se colaba por entre los muros y las alambradas del CIE para consolar a sus hijos. ●

Alejandro Abrante es diácono y capellán del CIE de Tenerife



ALEJANDRO ABRANTE

ENFOQUE

Una mujer al frente del Vaticano

El Papa Francisco ha vuelto a dar impulso a una mayor participación de las mujeres en puestos de responsabilidad de la Iglesia con el nombramiento de Rafaella Petrini al frente de la Secretaría General del Gobierno del Estado de la Ciudad del Vaticano. Romana de nacimiento, Petrini es religiosa franciscana, además de licenciada y doctora en Ciencias Políticas. Hasta ahora, era oficial en la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. El abogado Giuseppe Puglisi-Alibrandi será su número dos. Su nombramiento llega después del de Alessandra Smerilli en agosto como secretaria interina del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, entre otros.

CNS



↑ Francisco saluda a Petrini, cuya cargo desempeñaban hasta ahora obispos.

ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.235

Editor: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Flechas ardientes



ANTONIO
MARTÍN

Andrés y Siomara abrazan un ejército de seis querubines. Viven en un barrio marginal llamado Nueva Jerusalén, uno de esos que se extiende a lo largo de un monte cuyos

brazos rocosos abrazan la ciudad de Medellín. Allí no se ven casas, calles, ni farolas, sino chabolas y ranchitos, cuestas arriba, reguetones a toda potencia y pobreza general.

Invitamos a los niños a escribir la carta de Navidad al Niño Dios. Me acerqué a Chrístofer, el más pequeño, de 3 años, y le dije:

—¿Qué le pedimos, Chrístofer, qué le pedimos? ¿Un camión? ¿Un arco y unas flechas de fuego? ¿Un disfraz de ángel? ¿Qué quieres? ¿Una moto?

Pero no decía nada. Pronto me di cuenta de que aquel querubín tenía una discapacidad en el habla. Pero entendía, y le seguí preguntando:

—¿Quieres que el Niño Dios te traiga mucho amor? ¿Quieres pedirle al Niño Dios que tu familia siga unida, que papá, mamá y tus cinco hermanitos os



ANTONIO MARTÍN

queráis siempre mucho, que Diosito os cuide?

Él sonreía y asentía con los ojos: los agrandaba para decirme que sí.

Luego le pedí que cogiera los lápices de colores para que pintara algo en aquella carta. Pero el pequeño Chrístofer no sabía coger los lápices, ni colorear nada. Aceptó coger mi mano; se me quedó mirando un minuto, dos minutos, o una eternidad, no sé. Y en aquella mirada me lo dijo todo: que Jesús estaba dentro de los niños, que Dios nos ama a todos.

Y yo miraba a los ocho magníficos y pensaba: «Estos tíos son unos santos!». Pensaba en aquel episodio en que Jesús tomó la moneda de la viuda

pobre y la elevó ante sus apóstoles para mostrarles la gran obra de caridad que había hecho... Porque ahora, a través de esta fotografía y este texto, el Maestro, una vez más, quiere mostrarnos la belleza de una familia numerosa. En medio de la pobreza no quisieron ceder ante la fácil solución de los anticonceptivos o el aborto. Son ocho, viven juntos en Nueva Jerusalén (la nueva ciudad santa) y desde el cielo los ángeles salmodian: «Son seis flechas ardientes en manos de un guerrero, que llevarán la luz del mundo a las naciones».

Antonio Martín de las Mulas es misionero laico en Colombia

→ El 60,59% de los alumnos eligió la asignatura de Religión el curso pasado.



EFE / MARCIAL GUILLÉN

El Papa no se olvida de Lesbos

Cinco años después de su visita en 2016, el Papa volverá a Lesbos. Es el único acto de su viaje a Chipre y Grecia del 2 al 6 de diciembre que se ha dado a conocer hasta ahora. El día 5 Francisco no podrá visitar Moria, que ardió hace un año, pero no le faltarán un lugar donde acercarse a los miles de solicitantes de asilo que esperan respuesta.

Mientras, las iglesias católica y evangélicas de Italia, con Sant'Egidio, han acordado con el Gobierno un nuevo corredor humanitario para acoger a lo largo de dos años a 1.200 refugiados afganos, que podrían llegar a ser hasta 2.000.



↑ El campo de Kara Tepe, en Lesbos, acoge a 1.300 personas.

EL ANÁLISIS

Laudato si y Fratelli tutti



JUAN VICENTE
BOO

En las últimas semanas, dominadas por las cumbres del G20 en Roma y de Naciones Unidas en Glasgow, muchos observadores internacionales han comentado que las soluciones a los problemas más acuciantes del planeta están en dos encíclicas del Papa Francisco: *Laudato si*, de 2015, y *Fratelli tutti*, de 2020, hace apenas un año.

A principios de octubre, el Papa presidió en Roma tres encuentros de los líderes de las grandes religiones mundiales: dos en el Vaticano –sobre el cambio climático y la educación para la concordia– y uno ante el Coliseo, por la paz.

Con la misma naturalidad, hacia final de mes recibió en audiencia a los presidentes de Alemania, Corea del Sur, Estados Unidos e India, interesados en hablar con él de asuntos internacionales. Al terminar cada encuentro les regaló ejemplares de *Laudato si y Fratelli tutti*.

Todos lo agradecen, pero el presidente indio, Narendra Modi, jefe de un partido hinduista en un país donde los cristianos no llegan al 3 % de la población, fue más allá, con un gesto de respeto conmovedor.

Tomó los dos libros encuadrados en rojo y se los acercó a la frente, como si quisiera entrar en contacto con ellos incluso antes de leerlos. Y se despidió del Papa con un abrazo. Poco después, tuiteaba en su cuenta personal que había invitado a Francisco a viajar a la India.

Laudato si puso ante los ojos de todos la urgencia de recortar las emisiones de anhídrido carbónico, metano y otros gases que causan el desastroso aumento de la temperatura global. El Papa ha comentado que no es una encíclica «ecológica» sino «social», en el sentido de la doctrina social cristiana. Es también un ensayo de teología de la creación, titulado con la famosa plegaria de san Francisco de Asís: «Alabado seas, mi Señor, por todas tus criaturas».

Fratelli tutti, a su vez, indica el modo de vivir el mandamiento de «amarás al prójimo como a ti mismo» en tiempos de rearmero naval en el Pacífico, tensión artificiosa en la política y crispación deliberada en las redes sociales, que hunden a muchos ciudadanos en la amargura. Las dos encíclicas indican vías de salida y comportamientos positivos que devuelven la esperanza. ●

EDITORIALES

Con quienes sufren nuevas formas de indigencia y exclusión

Aunque la pobreza ha disminuido en las últimas décadas, la pandemia ha mostrado las grietas del sistema económico

Este domingo, 14 de noviembre, se celebra la V Jornada Mundial de los Pobres con el lema «*A los pobres los tienen siempre con ustedes*» (Mc 14,7). Es una ocasión para recordar que, aunque la pobreza extrema ha disminuido de forma acusada en las últimas décadas, la pandemia ha complicado la vida de muchas personas y ha sacado a relucir las grietas de un sistema económico que, al poner «en el centro los intereses de algunas categorías privilegiadas» en palabras el Papa Francisco, no deja de crear «trampas siempre nuevas de indigencia y exclusión».

Frente a la tentación de pensar que los pobres a los que pone rostro esta semana Alfa y Omega son «personas externas a la comunidad», que son «responsables de su condición» e incluso «constituyen una carga intolerable», el Papa recuerda que son «hermanos y hermanas». Con ellos hay que «compartir el sufrimiento», asevera en su mensaje para la jornada, y hay que intentar «aliviar su malestar y marginación». Se

trata de «devolverles la dignidad perdida» y garantizar su «necesaria inclusión social».

Esta llamada ha de resonarnos especialmente a los cristianos, que siempre hemos de ver el rostro doliente de Cristo en las personas más vulnerables, alzar la voz por ellas e implicarnos, no solo en «acciones o en programas de promoción y asistencia» que pueden convertirnos en meros activistas, sino en construir nuevos lazos y compartir vida. «La limosna es ocasional, mientras que el compartir es duradero» -detalla Francisco-. La primera corre el riesgo de gratificar a quien la realiza y humillar a quien la recibe; el segundo refuerza la solidaridad y sienta las bases necesarias para alcanzar la justicia.

La Jornada Mundial de los Pobres es, asimismo, una invitación a todos a no poner las ilusiones y esperanzas en «riquezas efímeras», en el éxito o el reconocimiento de otros. Si lo hacemos, nos perderemos nosotros mismos y se perderá el mundo. ●

Eutanasia in extremis en Portugal

Portugal dio luz verde a la ley de la eutanasia la semana pasada, ocho meses después de que la anterior propuesta fuera tumbada por el Tribunal Constitucional, adonde fue remitida por las dudas que le suscitaba al presidente del país, Marcelo Rebelo de Sousa. Como ha denunciado la Comisión de Justicia y Paz lusa, la ley se ha tramitado con prisas en plena pandemia y, encima, llega en «contexto de crisis política que desvía la atención de la opinión pública», dado que el Parlamento ha sido disuelto y se han convocado elecciones para finales de enero por la imposibilidad de acordar presupuestos.

Además, como en España, se ha regulado sin avanzar antes en cuidados paliativos.

Es dramático que las sociedades olviden que «la vida humana es inviolable e indispensable», en palabras del Grupo de Trabajo Interreligioso Religiones-Salud, y causa tristeza que este tema esté «sujeto a mayorías circunstanciales y a los intereses de los lobbies e ideologías». «El futuro de nuestras sociedades no está en el ofrecimiento de la muerte -asevera el grupo-, sino en la apuesta colectiva por un modelo de sociedad compasiva». Ahora, la pelota vuelve a estar en el tejido de Rebelo de Sousa. ●

EL RINCÓN DE DIBI



- LOS CATÓLICOS Y LAS CATÓLICAS CELEBRAN ESTA SEMANA UN CONGRESO DEDICADO A LA CORRECCIÓN POLÍTICA ...

... PERO EN SU PROGRAMA NO SE HABLA NI DE PERSPECTIVA DE GÉNERO, NI DE SOSTENIBILIDAD, NI DEL COLECTIVO LGTBI ...

DIBI 2021.

... O SEA, TÍA ¿ DE QUÉ VAN?



- YA, TÍA...

CARTAS A LA REDACCIÓN

Demadre a Madre

Tarde fría de noviembre / se paró el tiempo en dos segundos / y sonaron las sirenas. / Instante que rompe la vida en mil pedazos, lo que se tarda en ser y no estar, / paso entre el antes y el después.

Volvó la noticia estremeciendo a compañeras, amigas, profesoras, familias enteras, / a toda una comunidad que no estaba preparada para el zarpazo de la vida. / Y en todos brotó la oración, / el pensamiento directo hacia vosotros, / de consuelo, de amor. / Cuatro familias rotas y unidas para siempre.

Pregunté por ti y me dijeron que estabas serena, abrazada a tu pequeña, dándole besos, / y cubriendola de amor doliente. / Y tu imagen me llevó a la cruz, / a María abrazando a un Cristo descendido, al dolor infinito y desgarrador de una madre acunando a su hijo, que ya goza del Padre.

Te veo a ti, María, madre, entregando a esa Virgen María, -madre y María también-, / lo máspreciado de tu vida; / de madre a Madre, / de tus brazos a los tuyos. Profundo acto de fe, / encarnación del dolor de la Virgen en el tuyo propio, / en una acera teñida en rojo, en una tarde de otoño.

Y pienso que has sido elegida, / aunque ahora no lo veas, / aunque el desgarro de tu alma sea infinito. Pero no es casual la escena, / de María a María, de madre a Madre, abrazando a tu hija igual que Ella / lo abrazó en la cruz, / aceptando el sacrificio más intenso, entregada a la voluntad del Padre.

Sofía Cagigal de Gregorio
Madrid

VISTO EN INSTAGRAM

Salir de la depresión

@elvideodelpapa

El agotamiento extremo, la depresión, la angustia son algunas de las enfermedades más comunes hoy. ¿Qué podemos hacer para ayudar a los que sufren estas situaciones? Estar a su lado, acompañarlos y recordarles que «junto al imprescindible acompañamiento psicológico las palabras de Jesús también ayudan». #SalirDeLaDepresión



Procuremos estar cerca de los que están agotados, de los que están desesperados, sin esperanza.

VISTO EN TWITTER

Letizia en Paraguay

@CasaReal

La reina ha visitado las misiones jesuíticas guaraníes del Paraguay de Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarengue, Patrimonio Mundial de la @UNESCO.



Atentado en Irak

@maronitas_es

«Damos gracias a Dios de que el primer ministro iraquí, Mustafa Al-Kadhimi, escapó de un atentado el domingo con un dron cargado de explosivos. Deseamos a Irak estabilidad y seguridad». Patriarca Maronita.

El presidente palestino necesita ayuda internacional para frenar la nueva campaña de asentamientos prevista por el Gobierno israelí. Pero tampoco consigue poner orden en su propia casa para que finalice la lucha interna

LA FOTO

Ahí comenzó todo



AFP / VATICAN MEDIA



**EVA
FERNÁNDEZ**
@evaenlaradio

El dedo del presidente de Palestina, Mahmud Abás, señala al Papa Francisco el lugar exacto donde, según la tradición, la Virgen María dio a luz a Jesús, el Hijo de Dios. Llegará un día en el que el mundo comprenda que en estas cuatro letras se encuentra la solución de un conflicto que parece condenado a no acabar nunca. Tierra Santa es uno de los lugares del planeta donde la razón anda más descabezada. La semana pasada el Papa recibió en el Vaticano al presidente de Palestina, quien traía bajo el brazo este voluminoso cuadro en el que se contempla nítidamente la estrella de plata de 14 puntas, regalo de los Reyes Católicos para marcar uno de los espacios más visitados por cristianos de todo el orbe.

En la fotografía asoman también algunas de las 53 lámparas que se mantienen encendidas día y noche. Una forma de contribuir a que cada vez alumbrén menos las sombras. Cuánto le gustaría a Dios que en su nombre cesaran las hostilidades, pero parece que quienes tienen la responsabilidad de hacer cesar el ruido de las armas no buscan atajos para llegar cuanto antes a la ansiada paz.

Oriente Medio tendría una solución, la Franja de Gaza dejaría de ser una cárcel, el muro de Cisjordania se desmembraría a pedazos, los colonos israelíes no echarían abajo las casas de palestinos, y sus hijos no tirarían piedras ni ellos dispararían obuses sobre Israel si todos pensaran más en Dios y odiaran menos. El problema es que, hasta hoy, este conflicto sigue siendo un gran negocio en el que siempre pierden los mismos.

El comunicado vaticano que resume los 50 minutos que duró el encuentro entre el Papa y Abás sintetiza perfectamente la hoja de ruta del sentido común,

que empieza por reconocer el derecho del otro a existir para alcanzar la llamada solución de los dos estados. La diplomacia de los últimos Pontífices siempre ha subrayado que la solución al conflicto pasa por promover la fraternidad y la convivencia pacífica entre religiones, evitando el recurso a las armas. Y hay un aspecto irrenunciable: que todos reconozcan a Jerusalén como lugar de encuentro y no de conflicto, y que se proteja con un estatus especial su identidad de ciudad santa para las tres grandes religiones monoteístas.

El presidente palestino necesita ayuda internacional para frenar la nueva campaña de asentamientos prevista por el Gobierno israelí. Pero tampoco consigue poner orden en su propia casa para que finalice la lucha interna que la Autoridad Palestina mantiene con Hamás, que se hizo con las riendas de Gaza en 2007 tras haber ganado las elecciones legislativas, lo que convierte en rehenes a los habitantes de la franja, especialmente a los más débiles.

La paz vuelve a pender de un hilo.

Necesitamos que esa luz que surge del lugar donde empezó todo ilumine a los poderosos para que el conflicto no degeneré en una espiral de muerte y destrucción. Cada vez que el Papa Francisco tiene ocasión, insiste en que el incremento del odio y de la violencia hiere gravemente la fraternidad y la convivencia pacífica entre los habitantes de Tierra Santa, y que será difícil pararlo si no se abre la vía del diálogo.

No se puede usar el nombre de Dios en vano, pero sí con fundamento. De ahí la importancia de compartir el respeto por un lugar santo, como el que vemos en la fotografía, al que debemos acudir con la imaginación cuando podemos para rezar por este fragmento del mundo en el que israelíes y palestinos encuentren cuanto antes el camino del diálogo y del perdón, abriendose paso a una esperanza común. Parece utópico, pero para eso están las utopías, para caminar. Si renunciamos a creer que algún día llegará la paz al lugar donde comenzó todo, también renunciaríamos a la esperanza. ●

El Papa denuncia las «nuevas pobrezas»

Francisco celebrará la Jornada Mundial de los Pobres este viernes en Asís con 500 excluidos. Repetirá su llamada a combatir las nuevas exclusiones por la pandemia, como hace la Iglesia en todo el mundo

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

Ocurrió hace cinco años. En el penúltimo domingo del Año de la Misericordia, 4.000 personas sin hogar de 21 países vivieron un jubileo muy especial en Roma. La celebración conmovió de tal manera al Papa, que decidió que ese domingo, el anterior a Cristo Rey, fuera a partir de entonces la Jornada Mundial de los Pobres. Ya en su quinta edición, la cita de Francisco con los más vulnerables tendrá lugar este viernes en Asís. Será a menor escala: un encuentro con 500 personas de toda Europa, en el que habrá momentos de escucha y de oración. Para compensar, durante el fin de semana la organización de origen francés Fratello, que organizó la cita de hace cinco años y esta, ha convocado 42 encuentros paralelos en todo el mundo.

Ha pasado un lustro, y en esta quinta jornada Francisco recuerda que *A los pobres los tenéis siempre con vosotros*. «Su presencia en medio de nosotros es constante, pero no debe conducirnos a un acostumbramiento que se convierta en indiferencia», pide en su mensaje. En él, recuerda también que «el primer pobre» es Jesús, «el más pobre entre los pobres, porque los representa a todos».

Pero al mismo tiempo que la pobreza se perpetúa, alerta el Santo Padre, surgen de forma continua «nuevas formas». Algunas, «gravísimas», se han debido a la pandemia de COVID-19. Las largas filas ante los comedores sociales «son el signo tangible» de cómo «las personas más vulnerables están privadas de los bienes de primera necesidad». El Pontífice recuerda también cómo el desempleo «golpea dramáticamente a muchos padres de familia, mujeres y jóvenes».

Otros focos nuevos de exclusión se deben a «múltiples y demasiadas formas de desorden moral y social», trampas

creadas por «actores económicos y financieros sin recursos», que el Evangelio nos empuja a reconocer. «Un mercado que ignora o selecciona los principios éticos crea condiciones inhumanas que se abaten sobre las personas que ya viven en condiciones precarias», mientras en el centro se colocan «los intereses de algunas categorías privilegiadas», denuncia el Papa. Paradójicamente, al mismo tiempo «parece que se está imponiendo la idea de que los pobres no solo son responsables de su condición», sino de que constituyen una carga para el sistema.

Un «modelo social previsor»

Frente a quienes contribuyen a generar estas nuevas pobrezas, y a quienes han caído en la indiferencia, hay otra respuesta. La de «la solidaridad social y la generosidad de la que muchas personas son capaces, gracias a Dios». También la de «proyectos de promoción humana a largo plazo». Unos y otros «están aportando y aportarán una contribución muy importante». La presencia constante de los pobres en nuestras sociedades nos exige «involucrarnos en un compartir la vida que no admite delegaciones», reconociéndolos como hermanos y devolviéndoles la dignidad. Es decir, más que con beneficencia o limosnas ocasionales que gratifican al que da y «humillan al que recibe», desde la fraternidad y buscando la justicia. Pero, advierte el Papa, no se puede dar así la vida por amor «si no se elige convertirse en pobres de las riquezas efímeras».

Es decisivo además «dar vida a procesos de desarrollo en los que se valoren las capacidades» de cada uno, de forma que todos se complementen y se puedan crear proyectos en los que cada uno participe. «Hay muchas pobrezas de los ricos que podrían ser curadas por la riqueza de los pobres», subraya el Pontífice. Y recuerda que «nadie es tan pobre que no pueda dar algo de sí mismo».

El Santo Padre pide asimismo, a los gobiernos e instituciones mundiales, «un enfoque diferente», basado en «un modelo social previsor» que responda a las nuevas formas de pobreza, que pueden tener un impacto decisivo en las próximas décadas. Es necesaria «una planificación creativa», que permita «aumentar la libertad efectiva» para que cada persona se realice y desarrolle sus capacidades. ●



▲ **Acogida** en uno de los 25 centros de ayuda de Sant'Egidio en Roma.

De abrir un negocio a dormir en la calle

Italia

M. M. L.
Madrid



● **Población:**
59,55 millones de habitantes
● **Desempleo:**
10,2% (32,8% entre jóvenes) en enero de 2021.

Después de años trabajando como camarero, «justo antes de la pandemia» Roberto echó mano de unos ahorros y «pidió un préstamo» para «comprar una cafetería y abrir su propio negocio». Con el confinamiento «lo perdió todo». Acabó viviendo en la calle, antes bulliciosa y esas semanas desierta. Eso significa nadie a quien pedir algo de ayuda... salvo por algunos voluntarios de la Comunidad de Sant'Egidio. Lo invitaron a su comedor social. Allí conoció a Rita Simeoni, que es quien cuenta la historia. «Con él, elaboramos un plan» para que saliera adelante. «Ahora tiene trabajo, comparte un pisito y viene a veces a ayudarnos».

Se han hecho amigos, una de las señas de identidad de Sant'Egidio. Aunque hay muchos casos como el de Roberto (nombre cambiado), «desgraciadamente» otros afectados por la pandemia -jóvenes, con empleos temporales o del sector turístico- «no han podido volver a encontrar trabajo».

Como respuesta a la crisis, Sant'Egidio abrió 25 nuevos centros de distribución de comida en las afueras de Roma. También «llegamos a acuerdos con algunos propietarios de hoteles y hostales para que acogieran a personas sin hogar o con pocos ingresos» en las habitaciones que tenían vacías. «Muchos aceptaron, y



COMUNIDAD SANT'EGIDIO

algunos siguen dedicando a ello un par de habitaciones». Les ha permitido «ver la vida desde otra perspectiva y es también un bien para ellos», cuenta Simeoni.

Ella lo entiende perfectamente: «Cuando hago un amigo nuevo aprendo de él y me hago un poco más rica». Por eso, «no puedo imaginar mi vida sin los pobres». A ellos dedica buena parte de su tiempo: en el comedor social, a través de la línea de atención telefónica de Sant'Egidio y también en su centro de vacunación. Desde julio, la comunidad ha puesto 10.000 dosis a personas sin hogar, inmigrantes sin tarjeta sanitaria y a quienes, por cualquier otro motivo, no podían lograr cita por los cauces habituales.

Para no comer sola el domingo

Para Simeoni, otra pobreza agravada por el coronavirus ha sido la de los problemas de salud mental por el aislamiento. Durante el confinamiento, la línea de atención telefónica de Sant'Egidio, que atiende tanto a personas con necesidades materiales como a muchas otras que solo quieren hablar, recibió más del doble de llamadas. Tuvieron que ampliar el servicio a los fines de semana. Pero también llegaron muchos más voluntarios, incluidos «jóvenes que empezaron a visitar y llevar comida a ancianos solos y han construido un puente con ellos». Más de año y medio después, «el número de llamadas sigue siendo alto, aunque no tanto». Sí se ha mantenido la entrega de los voluntarios. Siempre intentan que a cada persona la atienda el mismo, para establecer un vínculo personal. En su turno de los domingos a mediodía, por ejemplo, Rita espera sin falta la llamada de Chiara (no es su nombre real). Pidió ayuda durante la pandemia, y «luego una amiga mía la visitó». A veces ellas salen juntas, pero «los domingos está sola y llama para charlar con alguien mientras come». ●

Todo cerró y los campesinos tuvieron que *regalar* sus cosechas



↑ Formación sobre hongos durante la pandemia, con apoyo de Manos Unidas.

M. M. L.
Madrid

Cuando la primera ola de la COVID-19 llegó a la India, en la región rural de Mayurbhank (Odisha) se desató el caos. Al regreso de muchos emigrantes, se sumó que «los pequeños granjeros no podían vender sus productos perecederos a tiempo y tenían que tirarlos» o *regalar* por diez rupias verduras que costaban 40, o por nueve el arroz que cuesta 18, cuenta el padre Lijo George, direc-

tor de la ONG Balasore Social Service Society (BSSS).

No podían pagar a los retornados que habían contratado. Tampoco devolver préstamos o pagar los seguros. Y, aunque hubieran tenido dinero, «al no poder ir a los pueblos o estar las tiendas cerradas, no podían comprar semillas, herramientas» o fertilizantes. Lo que sí se vendía «había subido mucho». Pudieron comer y sembrar «porque habían almacenado arroz del año anterior». La ayuda mutua y



- **Población:** 43,73 millones de habitantes
- **Agricultura:** 65 % del empleo

la distribución de alimentos de BSSS (con apoyo de Manos Unidas) hicieron la situación un poco más llevadera.

Ahora, la mayoría va levantando cabeza poco a poco. Aunque «una parte de ellos, los que no tienen tierras» o han perdido al cabeza de familia, «todavía luchan por recuperarse», lamenta el sacerdote. Además, «últimamente los precios han subido tanto», incluso hasta doblarse, «que la gente está sobrecargada». Son todos mucho más vulnerables que antes, cuando ya más de la mitad de la población estaba por debajo del umbral de la pobreza.

«Las comunidades tienen mecanismos internos de ayuda», así que «aunque debemos compartir lo que podamos», debe ser «sin hacerlos dependientes», explica George. Así, además de la ayuda puntual, BSSS los apoyó para comprar semillas y ha seguido organizando formación para que cada familia encuentre «la mejor forma de ganarse la vida según sus posibilidades». ●



↑ Parra entrega materiales a un alumno.

Las lecciones virtuales llegaban en barco por el río

M. M. L.
Madrid

El confinamiento por la pandemia sorprendió al Instituto Fe y Alegría 74, de Santa María de Nieva (Amazonia peruana) poco antes del inicio del semestre. «Avisamos a los alumnos» de Producción Agropecuaria y de Industrias Alimentarias de que el curso sería a distancia, explica Betsi Parra, esclava del Sagrado Corazón de Jesús y responsable pedagógica del centro. Lo hicieron por radio, pues son casi todos indígenas de comunidades sin electricidad, teléfono ni internet.

Cada mes, llevaban en barco a cada comunidad los manuales de las asignaturas y algunos víveres, y recogían

los deberes del mes anterior. Pronto se dieron cuenta de que este sistema les costaba mucho a los alumnos, «muy prácticos» y que aún no manejan del todo bien el castellano. Para animarlos, a los envíos se fueron sumando cartas de los docentes, radios solares con un USB y clases en audio, e incluso un par de docentes por viaje para mostrarles su cercanía.

Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos, un tercio de los alumnos abandonó, incluidos casi todos los recién matriculados. Parra comparte su dolor y frustración, porque este bache priva de un aprendizaje y un factor de desarrollo importante a comunidades que aún están

Perú

transformándose de ser «recolectoras y cazadoras». En las comunidades con alumnos que perseveraron ha ocurrido lo contrario. El esfuerzo del centro «significó mucho para ellos, ya algunas las ha movido a apostar por sus jóvenes» y a pagar entre todos su manutención mientras estudian. «Para nosotros también fue enriquecedor» el trabajo extra, y sobre todo «llegar hasta sus comunidades y conocer de dónde vienen». ●



- **Indígenas:** Cuatro millones
- **Abandono escolar:** 637.000 alumnos en el 3er trimestre de 2020

El Vaticano colaborará para preservar el patrimonio armenio



María Martínez López / @missymml
Madrid

Un año después del alto el fuego que el otoño pasado puso fin a 44 días de guerra entre Armenia y Azerbaiyán por la región de Nagorno Karabaj, «aún se tienen que resolver muchas cuestiones», afirma a *Alfa y Omega* José A. Bettencourt, nuncio apostólico en Armenia y Georgia. Algunas de ellas son «la delimitación de las fronteras, el regreso de los prisioneros de guerra o cómo se implementará el alto el fuego». El Gobierno de Ereván alega que Azerbaiyán aún retiene a prisioneros, y recuerda que el presidente azerbaiyano, Ilham Aliyev, ha afirmado varias veces que su objetivo es tomar la capital armenia, Ereván. De momento, se han producido incursiones en su territorio, como la de mayo en Syuni, la de julio en Yeraskh o el bloqueo en agosto de la carretera que une Armenia con Irán, vital para la economía del país.

El 16 de septiembre, Armenia denunció a Azerbaiyán ante la Corte Internacional de Justicia por una política estatal de discriminación hacia los armenios. Entre las medidas provisionales que solicitaba incluyó la protección de su patrimonio cultural y religioso en las zonas bajo control azerbaiyano, que Ereván asegura que están siendo destruidas o confiscadas. Bakú respondió con una denuncia simétrica una semana después.

La protección del patrimonio de este pueblo -el primero en abrazar el cristianismo- en Nagorno Karabaj es uno

de los ámbitos donde más fruto puede dar la estrecha colaboración entre Armenia y la Santa Sede, que el 27 de octubre tuvo un hito con la apertura de una nunciatura en Ereván. El día 13, el presidente Armén Sarkissian visitó el Vaticano y firmó un protocolo de colaboración con el Consejo Pontificio para la Cultura. Este «se ofreció para estudiar, preservar y promover el rico legado de la nación armenia» en este contexto, explica Bettencourt. También colaborará con «una iniciativa de la UNESCO para protegerlo».

Mientras desde Armenia y su diáspora se acusa a la comunidad internacional de inacción, el Gobierno armenio no ha perdido ocasión de agradecer los llamamientos del Papa a favor de la paz y de buscar el mayor apoyo posible de la Santa Sede. Esta «ha estado atenta a las peticiones que se le han hecho», aunque para atenderlas debe existir acuerdo de todos los implicados, apunta el nuncio. «Hay propuestas concretas que se están manejando con prudencia para obtener los mejores resultados», continúa.

Un «paso muy positivo en el diálogo por la paz» fue, también en octubre, el encuentro en Moscú entre el presidente de la Oficina Musulmana del Cáucaso, Shaykh al Islam Allahshukur Pashazade; el *catholicós* (patriarca) armenio, Karekin II, y el patriarca ortodoxo ruso, Cirilo. En este conflicto, explica Bettencourt, la religión es «parte del rompecabezas» y «debe ser una fuerza para la paz». Espera que se produzcan más ini-

ciativas así. De hecho, «hay canales de comunicación facilitados por las autoridades rusas» en los que la Iglesia católica tomará parte. Anuncia, por ejemplo, que en los próximos días el secretario de la Santa Sede para las Relaciones con los Estados, Paul R. Gallagher, «tiene prevista una visita a Moscú, donde se reunirá con el ministro de Exteriores y autoridades tanto civiles como eclesiásticas». Con todo, advierte de que «hay que ser

«La religión es parte del rompecabezas y debe ser una fuerza para la paz»

José A. Bettencourt
Nuncio en Armenia y Georgia

realistas; el conflicto es antiguo y complejo» y «se tienen que dar las condiciones adecuadas» para buscar soluciones a sus muchas derivadas.

Solidaridad con la gente

La apertura de la nunciatura jugará un papel clave en este momento. La presencia diplomática y la labor de la Iglesia tanto en Armenia como en Azerbaiyán y en la vecina Georgia «es un importante mensaje», profundiza Bettencourt, para que el resto del mundo «sea sensible y se implique en buscar una forma de diálo-

«Hay propuestas concretas» para que la Iglesia apoye la paz en Nagorno, afirma el nuncio en Armenia un año después del alto el fuego

OFICINA DEL PRIMER MINISTRO DE ARMENIA



◀ **Catedral del Santo Salvador**, en Shushi, destruida el 13 de octubre. Ahora la ciudad está bajo control azerbaiyano.

↑ **Bettencourt** (izda.) y Peña Parra, de la Secretaría de Estado del Vaticano, saludan al primer ministro armenio.

go y de paz» en un conflicto que «se ha prolongado demasiado». El Papa Francisco «desea que sus misiones diplomáticas sean un signo concreto de sus llamamientos» a la paz «y de su solidaridad con las necesidades de la gente».

El nuncio pretende seguir de cerca «particularmente» los temas humanitarios y sociales que «están en el corazón del Papa Francisco», como la atención a los desplazados y a las familias de soldados fallecidos o heridos en la guerra. «Se ha hecho mucho para ayudar», sobre todo gracias a Cáritas, a las Hermanas Armenias de la Inmaculada Concepción y al ordinariato católico armenio. Pero «las cicatrices son profundas y el sufrimiento es real».

Hasta ahora, el embajador vaticano visitaba Armenia desde Georgia. La nunciatura, ubicada de momento en un sencillo espacio alquilado, estará encabezada por un encargado de negocios. Esta presencia permitirá una gestión más cercana, así como tomar mejor el pulso a la realidad presente del país y al «diálogo en curso». El contacto con las autoridades y la sociedad civil le hacen esperar que sea «un facilitador ecuménico y civil, nacional e internacionalmente». Al tiempo, se podrá planear, en actitud de «escuchar y servir», cómo organizar mejor una presencia diplomática más amplia en el futuro. ●



Información ampliada en alfayomega.es



← **Jesús Díaz Sariego** es superior en España de los dominicos.

← **Lourdes Perramón** ocupará la vicepresidencia de la CONFER.

↓ **Los cardenales Osoro y Bocos** participaron en la clausura.

FOTOS: CONFER

«Tenemos mucho que aprender de la sociedad»

El dominico Jesús Díaz Sariego, que acaba de ser elegido presidente de la CONFER, recalca en Alfa y Omega la importancia de que la vida religiosa escuche y colabore con otros dentro y fuera de la Iglesia

Fran Otero / @franotero
Madrid

La CONFER inicia una nueva etapa –trabaja en un proyecto de fortalecimiento y viabilidad al servicio de las congregaciones– con nuevos rostros. El del dominico Jesús Díaz Sariego y el de la oblat Lourdes Perramón, elegidos presidente y vicepresidenta por los 250 superiores generales y provinciales que se reunieron en Asamblea General la semana pasada en Madrid. Una nueva etapa que, según explica el propio Díaz Sariego en entrevista con *Alfa y Omega*, exigirá una mayor colaboración entre congregaciones y otras realidades eclesiales, y también con los distintos sectores de la sociedad, incluso con los que están alejados de la fe. «La vida religiosa tenía un papel de enseñar y de marcar caminos y la sociedad nos seguía. Éramos fuertes y teníamos vocaciones. Ahora estamos en un proceso de interacción diferente. La propia sociedad nos muestra valores importantes del Reino aunque no los llame así. Tenemos mucho que aprender de ella», reconoce.

Esta misma idea ya la expresó a los superiores en su discurso de clausura, cuando dijo que no se debe ignorar que, «en el mundo secular, el valor de la persona adquiere nuevos acentos que hemos de escuchar y tener en cuenta». Esto implica, añade a este semanario, que es momento de «dejar de caminar a solas y crear sinergias con otros».

A nivel interno, el nuevo presidente mantiene la apuesta, al igual que sus predecesores, por la intercongregacionalidad y la integración carismática, esto es, la colaboración entre congregaciones en proyectos apostólicos. De hecho, señala que, «aunque surge por necesidad, es un valor del Evangelio». También la vinculación de los laicos, la misión compartida, va a ser fundamental: «No son un potencial que uno tiene y que lo usa si lo necesita. Forman parte de la esencia y deben participar en términos de igualdad». En este sentido, cree que habrá que seguir dando pasos estructurales que lleven a los laicos a los procesos de toma de decisiones o a la participación en los capítulos.

Al hilo de todo lo anterior, Díaz Sariego realiza una reflexión sobre los obligados procesos de reestructuración que numerosas congregaciones han realizado en los últimos años. La suya, la Orden de los Predicadores, también la ha hecho. Cree que se han hecho pensando excesivamente en cada familia religiosa «según sus vulnerabilidades y debilidades, y sin tener en cuenta a las demás congregaciones o los compromisos con las diócesis». «No es que se haya hecho mal, pero hubiese sido mucho más inte-

resante y evangélico haberlo hecho en diálogo con otros. Porque se ha podido producir una excesiva concentración de religiosos en unos lugares en detrimento de otros. Lo que he llamado la vida religiosa vaciada», añade. Esto mismo planteó a los superiores durante su intervención en la asamblea: «Una mayor y mejor coordinación de los procesos hubiera llevado, sin duda, a una mayor creatividad a la hora de configurar nuestras decisiones». En su opinión, hay que ser creativos no solo para generar fundaciones, sino también para cerrarlas o transformarlas.

Apuesta por el cuidado

Otro de los pilares en los que insiste el nuevo presidente de la CONFER es el del cuidado. Cuidado de los religiosos –desde los más jóvenes a los mayores, sin olvidar a «la generación intermedia», en la que recae «el mayor peso y responsabilidad en estos momentos»–, el cuidado de los apostolados, de la misión y de las personas «que forman parte de nosotros», y de «los vulnerables y heridos de la vida, que requieren que alguien cuide su dignidad».

Durante la asamblea se hicieron presentes, entre otros, el nuncio del Papa, Bernardito Auza; el obispo de León y presidente de la Comisión Episcopal de Vida Consagrada, Luis Ángel de las Heras, o los cardenales Aquilino Bocos y Carlos Osoro. El arzobispo de Madrid invitó a los religiosos en una breve intervención a «seguir estando en los cruces de los caminos» desde la fidelidad a sus carismas. ●

Plenaria especial

El próximo lunes toca el turno a los obispos, que celebrarán una Asamblea Plenaria especial, pues concluirá el 19 de noviembre en Santiago de Compostela con motivo del Año Jacobeo. La reunión estará marcada por el proceso sinodal y la visita *ad limina* al Papa. Además, se trabajará el documento sobre las personas mayores y se aprobarán las cuentas.

Alfonso Bullón de Mendoza

«No se trata solo de ir a Misa los domingos»

ENTREVISTA / En vísperas del Congreso Católicos y Vida Pública, el presidente del CEU y la ACdP lamenta la «cultura de la cancelación» y reivindica la actualidad del mensaje cristiano

Rodrigo Pinedo
Madrid

Celebran el XXIII Congreso Católicos y Vida Pública con el tema Corrección política: libertades en peligro. ¿Qué libertades están amenazadas?

—Hablamos de la cultura de la cancelación: cuando planteas algo que se considera que no es políticamente correcto, eres cancelado y se te prohíbe promover tus mensajes en determinadas redes.

¿Lo han vivido?

—Sí. En los últimos tiempos hemos hecho mucho hincapié en la defensa de la

libertad de educación y en la defensa de la vida. Dentro de poco vamos a empezar una campaña en contra de la cancelación, imaginativa y bien pensada.

¿En qué otros ámbitos ve esta dinámica?

—En todos lados. Está siendo refrendada por disposiciones legales como la prohibición de ir a rezar delante de una clínica abortista o con la Ley de la Memoria Histórica. Y en el mundo educativo lo vemos con las ideas de género, como las Matemáticas con perspectiva de género.

¿Qué es lo más políticamente incorrecto que le gustaría decir?

—[Se ríe] La doctrina social de la Iglesia es políticamente incorrecta. Nosotros la compartimos plenamente y eso es una incorrección política difícilmente superable porque, claro, toca todos los campos.

¿Invitaron al presidente de los obispos de Estados Unidos porque van siempre un paso por delante?

—En Estados Unidos se lanzan muchas de las cosas que están llegando ahora a España. En el clásico *Dios y el hombre en Yale*, William F. Buckley Jr —que luego impulsó la *National Review*— plantea que, aunque los fundadores querían una



↑ **El también historiador** durante la presentación del congreso en la Universidad CEU San Pablo de Madrid.

universidad que creara buenos cristianos, lo que conseguía era que gente con sanos principios acabara con los principios contrarios.

Señala Gómez que esta «pseudorreligión woke» nos comporta, subrayando más la diferencia que lo que nos une, y así no florece lo humano.

—Como la lucha de clases que planteaba el marxismo no ha funcionado, la han llevado a todos los ámbitos. Hoy se buscan elementos de confrontación que no ayudan a agregar la sociedad, sino a disgregarla. Gramsci incidía en que lo importante es hacerse con la hegemonía cultural y que lo demás vendrá por añadidura.

¿Le gusta hablar de guerra cultural?

—La base cristiana de nuestra civilización es atacada, hay que ser consciente y hay que ser esa Iglesia en salida que pide el Papa Francisco. Nuestras ideas siguen siendo válidas y hay que ponerlas

150

congresistas presenciales las ponencias en el campus de Moncloa, debido a las limitaciones de la pandemia

700

inscritos para asistir al congreso online, a los que se suman los que lo seguirán a través de congreso.ceu.es

Sabadell Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Atención personalizada orientada al carisma y la misión de las instituciones

Estamos a su lado para ofrecerle las soluciones financieras que necesita a través de una amplia gama de productos y servicios adaptados a su sector y a su casuística particular.

Más información en
bancosabadell.com/institucionesreligiosas
bancosabadell.com/tercersector

B **Sabadell**
Estar donde estés





EUROPA PRESS / GUSTAVO VALIENTE

en diálogo con el resto de la sociedad. Es importante que los principios se defiendan con un talante de diálogo. Hay que tratar de argumentar bien, de decir las cosas de la manera que ofendan lo menos posible, sin que ello suponga que renuncies a lo que no puedes renunciar.

FIDES recoge un descenso de los católicos en Europa frente al aumento en África, América y Asia. ¿Cómo recuperar la fuerza del Evangelio?

—En los países en los que el cristianismo está en auge ha habido una evangelización reciente: el Evangelio es tu vía hacia la salvación y la gente lo tiene claro. Aquí, como es algo más tradicional, más heredado, se aprecia menos y se vive mucho menos. El Papa plantea la necesidad de no quedarse retraído y evangelizar.

Eso empieza con un encuentro con Jesucristo. ¿Nos falta rezar más?

—Sí, y nos falta tener más clara la importancia que el Evangelio debe tener en nuestra vida, que no se trata solo de ir a Misa los domingos. Hyde, antiguo director del periódico comunista *Daily Worker* convertido al catolicismo, exponía que en el Partido Comunista británico eran 50.000 y creían que iban a cambiar el mundo y que, cuando pasó a formar parte de la Iglesia, 100 veces más numerosa, se veían como una minoría asediada... El catolicismo social tiene mucha más fuerza de la que se piensa, pero hay cierto elemento de dispersión; nos falta estar más juntos, tener más iniciativas.

¿Qué iniciativas ultima la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP)?

—Acabamos de lanzar el periódico *El Debate*, que ha superado las expectativas; seguimos desarrollándonos en el mundo educativo, y no descartamos nuevas iniciativas en el mundo de los medios. ●

Programa

VIERNES 12

16:30 horas. Acto inaugural

Junto al presidente de la ACdP, intervienen el nuncio, Bernardito Auza; el consiliario de la ACdP, Fidel Herráez; el vicepresidente del CEU, Marcelino Oreja, y el director del congreso, Rafael Sánchez Saus.

17:00 horas. El cierre de Europa: cómo afecta la corrección política al proyecto europeo

Habla el portavoz en el Euro-parlamento de Ley y Justicia, Ryszard Legutko, acompañado por la periodista Małgorzata Wolczyk.

18:00 horas. Talleres. 1ª sesión

SÁBADO 13

10:30 horas. ¿La cultura de la cancelación o la cancelación de la cultura?

Expone el historiador y pensador Rémi Brague, introducido por el director del Centro CEU de Estudios, Formación y Análisis Social Elio A. Gallego.

12:00 horas. Talleres. 2ª sesión

16:00 horas. Talleres. Sesión plenaria

18:00 horas. Corrección política y nuevas ideologías en la vida española

Desarrolla el tema la vicepresidenta de la Fundación Villacisneros, María San Gil, presentada por el catedrático de Historia Medieval Alejandro Rodríguez de la Peña.

19:30 horas. Acto cultural

Lo dirige el actor y dramaturgo Albert Boadella, con el economista Jorge Soley.

DOMINGO 14

10:30 horas. Misa de clausura

La preside el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, y la emite La 2.

12:30 horas. Las trampas del neolenguaje y la erosión de los valores

Interviene el director de *El Debate*, Bieito Rubido, presentado por el director general de la Fundación San Pablo CEU, Javier Tello.

Acto de clausura

Cierran el congreso Bullón de Mendoza, Sánchez Saus y el vicepresidente de la ACdP, Josep Masip.



EUROPA PRESS / GUSTAVO VALIENTE

← **La presentación** también contó con la presencia de Mario Iceta, arzobispo de Burgos, y de Rafael Sánchez Saus, director del congreso.

↓ **El presidente** de los obispos de Estados Unidos intervino de forma online desde Los Ángeles.



CEU

Gómez responde a las ideologías con Cristo

M.M.L.

Madrid

La «cultura woke» o la de la cancelación, la lucha politizada por la justicia social y otras ideologías como las identitarias son «peligrosos sustitutos de la verdadera religión». Alimentadas por «intenciones nobles», en realidad «no pueden promover el auténtico florecimiento humano» porque niegan a la persona humana. De hecho, «están provocando nuevas formas de división», discriminación e injusticia. Lo afirmó el día 4 José H. Gómez, presidente de la Conferencia Episcopal Estadounidense, al presentar el Congreso Católicos y Vida Pública.

Gómez, también arzobispo de Los Ángeles, explicó este fenómeno en su país. Allí, como en toda Europa, se está dando una secularización que, en la práctica, es una «descristianización» que busca eliminar de forma «deliberada» cualquier influencia cristiana. La pandemia de coronavirus «aceleró» esta tendencia, especialmente tras la muerte del afroamericano George Floyd a manos de un policía. Esta «tragedia», matizó Gómez, fue «un claro recordatorio de que la desigualdad racial y económica está todavía profundamente arraigada» en esa sociedad. «Debemos tener presente esta realidad», porque esta nueva ideología «responde a necesidades y sufrimientos humanos reales».

Con todo, el presidente del episcopado subrayó también que para abordar estos fenómenos es necesario entender-

los «como pseudorreligiones, e incluso como reemplazos y rivales» de las tradicionales. Como ellas, ofrecen una explicación del sentido del mundo, su propia «historia de salvación» y «la sensación de pertenencia a una comunidad». Pero ignoran la dimensión trascendente y están «arraigadas en una visión cultural marxista» con rasgos de maniqueísmo, gnosticismo, pelagianismo o utopismo. Por eso no podrán tener éxito. Citando al Papa Francisco, recordó que «a menos que creamos que Dios es nuestro Padre, no encontraremos motivo para tratar a los demás como hermanos».

La Iglesia, siempre antirracista

La respuesta a esta realidad «es sencilla: necesitamos proclamar a Jesucristo», y hacerlo «audazmente, con creatividad», narrando nuestra historia de salvación «de una manera nueva». Gómez instó a no «dejarnos intimidar», porque «el Evangelio sigue siendo la fuerza más poderosa de cambio social». De hecho, «la Iglesia ha sido antirracista desde el principio».

Más que una nueva religión secular, el mundo «necesita que ustedes y yo seamos mejores testigos, mejores cristianos. Empecemos por perdonar, por amar, por sacrificarnos por los demás, desechar los venenos espirituales como el resentimiento y la envidia». Para ello, el arzobispo de Los Ángeles citó ejemplos como Dorothy Day o Augustus Tolton, primer sacerdote afroamericano del país. ●



CEDIDA POR JULIÁN JARAMILLO

← Julián Jaramillo en su despacho.

↓ Una de las sesiones presenciales de Por tu talento emprende.



FUNDACIÓN ONCE

Las personas con discapacidad también pueden emprender

La Fundación ONCE asesora online a personas con discapacidad para que emprendan un negocio propio. Como Julio Jaramillo, que ofrece protección sobre datos de salud

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Yo era un abogado especializado en incapacidad laboral y muchos de mis clientes acababan derivando hacia expedientes de discapacidad. Me di cuenta de que ahí había una posible idea de negocio y solicité la ayuda de la Fundación ONCE para emprender y dar comienzo a mi empresa», afirma Julián Jaramillo, fundador de Positiva Plus, una compañía de protección digital inclusiva que dio sus primeros pasos gracias a la iniciativa Por tu talento emprende, de la ONCE.

«Me ayudaron tanto en la inversión inicial como en el acompañamiento», dice Jaramillo, que hoy ofrece protección y seguridad sobre los datos relativos a la salud, particularmente orientada hacia el colectivo de personas con discapacidad. «Según la normativa, sus datos deben estar perfectamente protegidos, pero hay veces en que ellos mis-

mos no lo saben y dan a todo el mundo detalles de su discapacidad», afirma.

Jaramillo es uno de los más de 5.000 emprendedores con discapacidad que ha recibido asesoramiento de la Fundación ONCE en los últimos años a través de Por tu talento emprende, un proyecto que acaba de estrenar una nueva modalidad de teleasesoramiento para salvar las restricciones ocasionadas por la pandemia. A través de una llamada –o de una videollamada con intérprete de lengua de signos para personas con sordera–, pueden contactar con diferentes expertos en materias de gestión empresarial, laboral, fiscal, marketing, ventas o financiación.

«Normalmente son personas con discapacidad física, pero también tenemos personas con discapacidad intelectual, autismo, y sordoceguera que quieren ser emprendedores, y lo consiguen», afirma Ana Belén Martínez, una de las responsables del proyecto. Son estas últimas, precisamente «las que lo tienen más difícil, y por eso les damos un apoyo con un seguimiento más específico. Para ellas es más difícil que los contraten en empresas, y de ahí que se lancen a emprender».

Es el caso de Agustín Martínez, un dibujante de Sevilla con una discapacidad relacionada con el autismo: «Yo tenía muy claro que quería montar algo por mi cuenta, y en la ONCE me han ayudado a afinar mi proyecto», afirma.

Ilustrador profesional, Martínez está a la espera de lanzar en febrero a través de una plataforma de crowdfunding un

juego de mesa llamado Age of Yütt. «Se esmeraron conmigo como si el proyecto fuera suyo», afirma. «Me financiaron para poder arrancar, pero lo más importante es que han sido una guía constante». «Todos los meses durante un año han estado pendientes, apoyando en el diseño de marca o en cómo llegar a mi público objetivo, por ejemplo, tanto presencialmente como por videollamada, correo electrónico, WhatsApp... Siempre han estado ahí, muy cercanos, con el plus de que se lo tomaban como algo divertido, con lo que se puede disfrutar».

De la web al e-commerce

La pandemia no ha hecho sino acelerar la necesidad del teleasesoramiento y orientar los planes de negocio de los usuarios desde lo físico hacia lo digital.

«El emprendimiento online es un reto para todo el mundo, y también para las personas con discapacidad», afirma Ana Belén Martínez. Normalmente estas personas tienen nociones «muy básicas», pero en la Fundación ONCE «tenemos programas de capacitación en este entorno: a los emprendedores les enseñamos a hacer su propias páginas web y

a desarrollar su negocio a través del e-commerce, por ejemplo».

Al final, «se trata de adaptarte, como cualquier otra persona –dice la responsable del proyecto–. No tienen más dificultades por el hecho de tener una discapacidad, y demuestran cada día que la iniciativa de emprender también puede ser para ellos». ●

Una sola de cada cuatro personas con discapacidad consigue un trabajo por cuenta ajena

25.000 empleos más en diez años

La ONCE se ha comprometido con el Gobierno a generar 25.000 empleos para personas con discapacidad en los próximos diez años. Este es el fruto del acuerdo entre ambas instituciones, que dará continuidad durante la próxima década a la colaboración que ya venían prestando en los últimos años.

El convenio también contempla la implementación de 100.000 sesiones de formación para que estas personas puedan acceder a un puesto de trabajo y mejorar su condición social.

El impulso del Gobierno redundará en un aumento del 67 % de plazas ocupacionales con respecto al acuerdo anterior de 2011, 5.000 de ellas en las áreas de ciencia, sostenibilidad y tecnología. Según el acuerdo, la ONCE se compromete, asimismo, a destinar el 60 % de lo que recaude por sus productos de lotería a programas de empleo y formación.

Desarrollan cunas climatizadas para el tercer mundo en la FP

Tras fabricar respiradores durante la pandemia, ocho centros salesianos de España se han embarcado en un proyecto para construir incubadoras a bajo coste y mandarlas a países en vías de desarrollo

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

La cuna climatizada que están elaborando en el colegio salesiano de Pamplona, y que están enviando a distintos países en vías de desarrollo, no es el primer producto que fabrican y que salva vidas –en este caso, de neonatos prematuros-. Durante la pandemia desarrollaron un prototipo de respirador mecánico, que posteriormente se replicó hasta 400 veces. «Como las empresas estaban cerradas, unos empresarios nos contactaron para ver si podíamos crear los respiradores». Tras la respuesta afirmativa, y con un permiso especial del Gobierno de Navarra para poder ir al colegio, «fuimos varios profesores al taller y fabricamos dos prototipos», explica Alfonso Gordillo, jefe del Departamento de Mecánica de Salesianos Pamplona. Posteriormente, el trabajo de los docentes pasó las pruebas en animales –ovejas y cerdos– y tras el visto bueno definitivo de Sanidad, se fabricaron 400 respiradores que ahora «están almacenados en una nave».

Poco después, esta historia llegó a oídos de dos ONG que habían diseñando una incubadora –«a la que nosotros luego le cambiamos el nombre por el de cuna climática, porque no hace las mismas funciones»– para países del tercer mundo, pero tenían problemas con la producción. «Si los salesianos han podido fabricar los respiradores, seguro que nos pueden echar una mano en este proyecto», pensaron los responsables de Medicina Abierta al Mundo y Ayuda Contenedores. «Y se pusieron en contacto con nosotros». Después de escuchar la propuesta, Alfonso Gordillo terminó aceptando el reto, pero con una condición: en este caso no serían las profesores los que desarrollarían el proyecto, sino sus alumnos de FP. «Lo de los



respiradores fue algo excepcional porque nos encontrábamos en una pandemia mundial, pero este es un colegio con Formación Profesional y este proyecto podía ser interesante para sacarlo adelante con los chicos», subraya. Ningún problema, a pesar de que la participación de los alumnos iba a hacer que el proceso de construcción se dilatara en el tiempo. En cualquier caso, «las ONG pasaron de no poder fabricar las cunas a tener a alguien dispuesto a hacerlo. Y nos pusimos a ello».

Bebés en cajas de zapatos

Antes de ponerse manos a la obra, el jefe del departamento pidió al representante de una de las dos organizaciones que fuera al colegio a contar a los alumnos la iniciativa. «Quería que supieran que no iban a fabricar la carcasa de un móvil para que quedara chula, sino que tenían entre sus manos un producto que podía salvar la vida de muchos niños».

Los estudiantes se pusieron a trabajar en septiembre de 2020 y tardaron cuatro meses en desarrollar la primera pieza. «Es lo normal, porque hasta que sale la primera tienes que hacer muchas pruebas, ajustes, simulaciones...», explica Gordillo. De esta forma, no fue hasta después de Navidad cuando comenzaron con la fabricación de las dos primeras cunas, que concluyó en febrero de 2021. Una vez terminado el proceso, «se las mandamos a Pablo Sánchez, que es un ingeniero de Medicina Abierta al Mundo. Él instaló la parte eléctrica y la electrónica, que es la que controla el tema de la temperatura, la humedad y la fototerapia, y, posteriormente, se enviaron a un hospital en Cabo Verde». Entonces, los estudiantes salesianos, «al ver a los bebés dentro de lo que ellos habían fabricado, tomaron conciencia de que habían hecho algo que realmente salvaba vidas».

↑ Salesianos

Padre Aramburu, de Burgos, se ha sumado al proyecto de las cunas.

→ **15 cunas** son las que están repartidas hasta el momento en seis países distintos.



FOTOS: MISIONES SALESIANAS

Entre los alumnos que fabricaron los dos primeros prototipos, y otras 13 cunas realizadas posteriormente, se encuentra Xabier Mikel Arrastia, un joven navarro de 19 años que por las mañanas estudia en el centro de los salesianos de Pamplona y, por la tarde, hace prácticas en una empresa local.

«De aquella experiencia aprendí mucho y, además, me hizo pensar», asegura en conversación con Alfa y Omega. «Nos enseñaron algunas cajas de zapatos y mantas que utilizan para poner allí a los recién nacidos, y aquello me impactó. No es justo que puedas disponer de unos medios técnicos o no en función del lugar de nacimiento, que es algo que nadie ha elegido», reflexiona. Todo ello ha hecho que Arrastia se esté planteando participar en otro programa de voluntariado. «Justo hoy nos han dado una charla en el colegio sobre un proyecto en Mozambique». Se trata de «formar a la gente de allí para que ellos, a su vez, puedan ser profesores y así ir mejorando la formación profesional del país. Me estoy

planteando apuntarme», concluye Mikel Arrastia.

Precisamente a Mozambique se ha mandado una de las primeras 15 cunas. El resto se han distribuido entre Camerún (cuatro), Senegal (cuatro), Bolivia (dos) y las dos últimas, que van a salir en diciembre hacia el Congo. Sin embargo, esta tan solo es la primera parte del proyecto, porque «para este curso nos hemos comprometido con las ONG a hacer 40 cunas», asegura Gordillo, quien además se ha embarcado en un viaje por distintos centros salesianos de toda la geografía española para tratar de involucrar a más gente y, así, poder fabricar más. «Una incubadora cuesta entre 10.000 y 50.000 euros y esta cuna está en 350 euros. Nos están llegando muchísimas peticiones y a mí me encantaría poder sumar a los salesianos de toda España», concluye Gordillo, que hasta el momento ha conseguido la implicación de siete centros salesianos en Asturias, Castilla y León, La Rioja, Madrid y País Vasco. ●

«En el pobre vemos a Cristo que viene a arreglarse la cremallera»

La diócesis de Vitoria ha puesto en marcha el Costurero Diocesano María Inmaculada, que dará servicio a las parroquias, a los sacerdotes, a las misiones y a los pobres

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Toda la mantelería litúrgica de la JMJ de Madrid pasó por sus manos. Se trata de sor Piedad Guzmán Gómez, que fue la escogida por su congregación de las Hijas de la Inmaculada Concepción para coordinar el proyecto Coser y Cantar. La idea fue del sacerdote Javier Crema des, director de los actos centrales del encuentro juvenil, que «nos pidió ayuda para sacar adelante esta iniciativa». Lo que se hizo fue convocar a todas las religiosas, tanto de clausura como de vida activa, «para que así ellas también pudieran participar de la JMJ de 2011», y a las parroquias que quisieran participar, para coser todos los lienzos que se iban a utilizar en los diversos actos. «Se elaboraron miles y miles de corporales, purificadores, manteles... Recuerdo que nos prestaron un piso que estaba vacío y lo llenamos entero de textiles de este tipo», rememora la religiosa. Una vez terminada la JMJ, se donó todo a las misiones y se entregó también a las parroquias que tuvieron necesidades de renovar sus lienzos.

Ahora le han pedido a sor Piedad hacer algo parecido, pero en la diócesis de Vitoria, que acaba de poner en marcha el Costurero Diocesano María Inmaculada. «En este caso, la idea tampoco fue nuestra, sino de la diócesis, y como en mi congregación ya saben que yo tengo experiencia, me lo encargaron a mí», confiesa Guzmán. El proyecto echó a an-



Sor Piedad Guzmán Gómez
Coordinadora del costurero
«La actividad parece poca cosa, pero cada puntada es un acto de amor»

dar hace una semana. «Hay muchas parroquias que no tienen apenas nada de mantelería litúrgica y, lo que tienen, lo tienen muy viejo. De esta forma, se trata, en algunos casos, de arreglar las piezas que todavía se pueden seguir utilizando y, por otro lado, coser purificadores, casullas, corporales nuevos...», detalla.

El costurero también dará servicio a los sacerdotes y seminaristas. «Alguno que venga de fuera y que necesite algún arreglo. O los mismos sacerdotes de Vitoria que necesiten que les cambiemos una cremallera o que les saquemos el dobladillo... Todo eso lo hacemos». Además, la iniciativa será solidaria y misionera. Ahora, por ejemplo, «con la llegada del invierno, los pobres, y algunos otros colectivos vulnerables, nos piden mucha ropa y, lógicamente, se la damos. Pero a lo mejor hace falta que cojamos el bajo al pantalón, que les cambiemos un botón, o necesitan un arreglo en una prenda porque les queda un poco ancha o estrecha». La parte misionera la desarrollarán con los sacerdotes vascos que se encuentran en los lugares más remotos de la tierra. «Cuando vengan a España de vacaciones, o por cualquier otro

motivo, estaremos disponibles para que se puedan llevar todos los textiles litúrgicos necesarios para su parroquia. Hacen falta, lo he visto con mis propios ojos cuando he estado en Brasil», asegura la hermana.

La iniciativa se ha instalado en el seminario de la diócesis. «Nos han dejado una sala los jueves de 17:00 a 19:00 horas». Hasta el momento, el Costurero Diocesano María Inmaculada está formado por un grupo de diez personas fijas. «Y luego hay gente que no puede venir y colabora desde su casa». A medida que vayan pasando las semanas, «estaría encantada de que se fuera sumando más gente. El trabajo no falta, desde luego», confirma sor Piedad, a la que también le gustaría que el proyecto se pudiera replicar en otras diócesis. «La actividad parece poca cosa, pero cada puntada es un acto de amor. Una cosa pequeña hecha con amor se convierte en algo enorme. En ese corporal que estamos cosiendo va a estar el Señor. En ese pobre que viene a que le arreglemos la cremallera vemos al mismo Cristo que ha venido a que le arreglemos la cremallera», concluye. ●

SOR PIEDAD GUZMÁN GÓMEZ

↑ Entre las voluntarias hay tres antiguas costureras profesionales.

TEJEDORAS DE SANTA MARÍA LA BLANCA



↑ El grupo en la iglesia de Canillejas.

Tejedoras y misioneras

Todo empezó por el estómago. Una chocolatada en 2018 para las vecinas mayores de 70 años de la parroquia Santa María la Blanca de Canillejas (Madrid) desveló que necesitaban relacionarse y que les encantaba el punto. Así que se les propuso tejer bufandas para los beneficiarios del

comedor social de San Ramón Nonato, en Vallecas. De sus manos han salido desde entonces cientos de bufandas y, ya de paso, paños nuevos para el altar de la parroquia. Tras una pandemia tejiendo en casa, están ahora ultimando un ajur completo para la capilla de los nuevos locales parroquiales, que bendice este viernes, 12 de noviembre, el obispo auxiliar de Madrid Santos Montoya. Además, llevan ya tejidas cinco bufandas de la nueva temporada,

destinadas a Colombia. Allí está José Luis, el sacerdote que las ha acompañado estos años, porque ellas son un «grupo humano que se convirtió en cristiano». Sus trabajos son también para Dios, ofrecidos por los pobres y por sus difuntos, que se concretan en sus maridos, porque la mayoría son viudas. Una misionera que vertebran la comunidad, llevan amigas a la parroquia y van a empezar la ruta de la Virgen peregrina de Torreciudad por las casas de todo el que lo pida. B.A.



← La Virgen es llevada por los anderos de Jesús el Pobre, junto al Palacio Real.

↓ El alcalde de Madrid renueva el Voto de Villa como todos sus antecesores.



FOTOS: ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN

«No es lícito retirar a Dios de la historia de los hombres»

En la Almudena, el cardenal Osoro recuerda que «María nos enseña a poner a Dios en el centro de nuestra vida». Almeida pide a la patrona de Madrid que no haya «ni ira ni discordia»

Rodrigo Pinedo

Madrid

«Celebrar esta Misa aquí, en esta explanada, y tener después una procesión en su honor es una alegría. Implica que hemos dejado atrás lo peor de la pandemia y, además, es una ocasión para que más madrileños se acerquen a nuestra Madre y descubran a esta mujer tan excepcional que, con una confianza absoluta, prestó la vida entera para dar rostro humano a Dios». Así lo subrayó el pasado martes, 9 de noviembre, el cardenal Carlos Osoro, en la fiesta de la patrona de Madrid, la Virgen de la Almudena, después de que el año pasado, por la pandemia, los cultos se vieran reducidos.

Ante los más de 3.300 fieles sentados en la plaza, los que se arremolinaban en las inmediaciones y los miles de televidentes que seguían la celebración por televisión, el arzobispo de Madrid incidió en que, en el último año y medio, «nos hemos descubierto frágiles y llenos de miedos» y «han salido a relucir las grietas de nuestros estilos de vida y de los modos de organización de nuestras sociedades». Esto, en palabras del

Papa en *Fratelli tutti*, pone de manifiesto que «nadie se salva solo» y muestra «la conveniencia de construir una cultura del cuidado».

En este sentido, el purpurado dedicó parte de su homilía a María, una «Maestra» que «escucha y acoge la Palabra de Dios». «Nos enseña e invita a poner a Dios en el centro de nuestra vida y de la historia», abundó, antes de plantear que «se puede creer o no en Dios, pero no es lícito promover que sea retirado de la historia de los hombres».

Frente a la tentación «de aislarse, de juntarse únicamente con los que son parecidos», «de quedarse paralizados», reivindicó que la Virgen «nos enseña a salir a los caminos reales por los que transitan los hombres y llevarlos, no sin dificultades ni altibajos, la Buena Noticia». En situaciones de crisis como la actual, prosiguió, hay que «arrimar el hombro y abrir el corazón», lo que «implica acercarnos a nuestros hermanos, escucharlos, compartir vida con ellos y atender sus necesidades». «Hemos de mirar a nuestras gentes, a las familias que atraviesan dificultades, a los jóvenes que no encuentran trabajo, a los an-

cianos que requieren ternura, a los más pobres que descartamos...».

«Servidor de todos»

En términos parecidos, al renovar el tradicional Voto de la Villa, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida agradeció a la Virgen que «no nos soltasteis de la mano durante aquella dura prueba» de la pandemia y se mostró seguro de su «ayuda» para «relanzar la ciudad hacia un futuro de unidad, de prosperidad y de justicia social». Entre otras cosas, pidió «que consoléis a las familias y a los seres queridos de quienes han fallecido durante la pandemia» y a la de pequeña María, o «que no aparezcan la ira ni la discordia en nuestras calles». «Y que quienes tenemos la responsabilidad de gobernar, a mí el primero, nos recordéis todos los días el consejo de vuestro Hijo: «Si alguno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos»», concluyó en un día con fuerte presencia de medios que buscaban immortalizar su saludo con la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, en plena pugna por el liderazgo del Partido Popular de Madrid.

Concelebraron los cardenales Rouco y Bocos; el nuncio, Bernardito Auza; el obispo de Getafe, Ginés García Beltrán, y los obispos auxiliares de Madrid, mientras que entre las autoridades también estuvieron la presidenta de la Asamblea de Madrid, Eugenia Carballo; la delegada del Gobierno, Mercedes González; miembros del cuerpo diplomático, y militares. ●

Un obispo español, candidato al Nobel de la Paz

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El Premio Príncipe de Asturias de la Concordia y obispo emérito de Palencia, Nicolás Castellanos, ha sido propuesto para el Premio Nobel de la Paz del año 2022, por su trayectoria en favor de la paz y la justicia. Este religioso agustino, obispo de Palencia de 1978 a 1991 y misionero en Bolivia desde entonces, ha estado en España estos días para presentar su libro de memorias. «Debe de haber 300 aspirantes; yo soy uno más», dice con humildad ante la noticia de que la institución organizadora del galardón se ha dirigido a la Fundación Hombres Nuevos –la impulsora de su candidatura– para pedir más datos y recabar más información sobre su labor.

Colaborador de este semanario desde hace varios años, Castellanos afirma en conversación con *Alfa y Omega* que «yo siempre lo he tenido muy claro: la paz tiene que nacer de la justicia, y eso es lo que he buscado toda mi vida, como agustino en Palencia primero, y ahora en Bolivia». Según el obispo, «todo lo que ha dicho y hecho Jesús ha sido siempre mi inspiración, y le doy gracias porque ha marcado toda mi vida». Esto lo ha podido concretar, sobre todo, «en la labor con los más jóvenes. La educación es algo fundamental para que haya justicia y paz. Solo en Bolivia hemos creado más de 100 escuelas. Esa es una de las claves de mi vida».

¿Qué diría en caso de que finalmente el Nobel llegara y pudiera pronunciar un discurso que todo el mundo escucharía? «Es algo que veo tan lejano y tan distante que no lo he pensado, pero, si fuera así, insistiría en que, para conseguir la paz, primero la pobreza debe dejar de ser la ignominia de la humanidad». La pobreza «debe desaparecer si queremos que haya una convivencia duradera en todo el mundo. La opción por los pobres es la única opción», concluye. ●



↑ El obispo presentando su libro.

33º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MARCOS 13, 24-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. Aprended de esta parábola de la higue-

ra: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros que esto sucede, sabed que Él está cerca, a la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre».

«Con gran poder y gloria»

SHUTTERSTOCK / FREEDMON STUDIO



Con el Evangelio de este domingo se termina el ciclo del Evangelio de san Marcos, leído durante todo el año litúrgico que concluirá dentro de unos días. El episodio que se nos presenta refleja bien una de las características típicas de estos días en los tres ciclos: las alusiones al final de los tiempos y a la segunda venida de Cristo en poder y gloria. Las últimas realidades de nuestra historia y la esperanza de este encuentro definitivo con el Señor centrarán, por lo tanto, la atención en la celebración litúrgica, en la conclusión del tiempo ordinario y en el inicio del ya cercano Adviento. Si para la sociedad la muerte personal o el final de los tiempos son vistos generalmente como tabúes, para el cristiano deben constituir certezas que podemos enfocar desde la virtud

teologal de la esperanza. Esta es, de hecho, la clave desde la que los primeros cristianos afrontaban su propia muerte, al mismo tiempo que anhelaban el retorno glorioso de nuestro Salvador. Desde esta perspectiva, el discurso que Jesús dirige a sus discípulos es de gran ayuda para que valoremos el ocaso de nuestra historia individual y colectiva con paz, confianza y consuelo, sabiendo que Dios no se retira de nuestro lado, a pesar de que, a menudo, parezca que no está presente o dé la impresión de que –con palabras del Evangelio– los astros se tambalean.

No es la primera vez que en la Biblia hallamos un lenguaje como el que adopta Jesús para presagiar el final de los tiempos. Así, ya en los profetas encontramos alusiones al oscurecimiento del sol, de la luna y de los astros para ilustrar cómo serán aquellos días. Al mismo tiempo, como si se tratara

↑ **Jesús predicando a sus discípulos.** Iglesia Grace Chiang Mai (Tailandia).

de cerrar un círculo, la escena remite al primer capítulo del libro del Génesis, cuando Dios creó la luz y colocó las estrellas en el firmamento. Si allí se nos narraba el comienzo de la creación, ahora asistimos al término de la misma, lo cual de un modo velado remite a Dios como dueño de todo lo creado, quien con su voluntad establece su comienzo y su conclusión. Sin embargo, siempre estamos ante un mensaje alegre y de esperanza, porque, a diferencia del momento de la creación en el que previamente solo existía la nada, cuando este mundo llegue a su fin no tendremos como horizonte la nada, sino que pasaremos a un cielo nuevo y a una tierra nueva. No obstante, este trance no se presenta libre de dificultades; la misma página indica que tendrá lugar solo «después de la gran angustia».

En esta línea, san Marcos asume el esquema presentado en la primera lectura por el profeta Daniel, quien presagiaba que «serán tiempos difíciles como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora». Con todo, el modelo más característico de este género estará representado, años más tarde, por el Apocalipsis de san Juan, libro que dibuja a través de imágenes llenas de gran dramatismo el final de la historia.

Inquietud por el día y la hora

Desde antiguo ha inquietado al hombre conocer el futuro y, de entre los acontecimientos por llegar, nada ha despertado tanto interés como el conocimiento de los detalles del fin del mundo, cuándo será ese día y cómo se llevará a cabo la consumación definitiva. Ante esto, hemos de saber que las palabras del Señor no pretenden desvelar datos que respondan a la curiosidad de quien quisiera disponer de una descripción física o de una fecha concreta. El anuncio de la aparición gloriosa del Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder ha de ser comprendida por nosotros, más bien, como la constatación de que no estamos abandonados ante las dificultades, incertidumbres y angustias del futuro.

La segunda venida de Jesucristo solo culminará la primera venida, que se dio en la humildad de la carne. Así pues, debemos pensar y reflexionar sobre estos acontecimientos sin miedo y con esperanza, como quienes caminan hacia aquel que ha vencido el mal de una vez para siempre. ●



**DANIEL A.
ESCOBAR
PORTILLO**
Delegado
episcopal
de Liturgia
de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

En esta Jornada Mundial de los Pobres, ¿cómo no pensar en tantas personas y familias afectadas por las dificultades y las incertidumbres que la actual crisis ha provocado a escala mundial?

Déjate evangelizar por los pobres



FREEPIK

Este domingo celebramos la V Jornada Mundial de los Pobres. Como discípulos de Jesucristo, sabemos que los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio. El obispo, que tiene que conformar su vida a imagen del Buen Pastor, ha de estar atento para ofrecer, anunciar y transmitir la fe, pero no puede olvidarse del pan material. La encíclica *Deus caritas est* nos dice con claridad que «la Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los sacramentos y la Palabra» (n. 22). El cuidado de los pobres es tarea esencial del obispo.

En el mensaje que nos ha regalado para la jornada, el Papa Francisco nos acerca una página del Evangelio muy sugerente: una mujer se acerca a Jesús con un frasco de alabastro lleno de perfume muy valioso y lo derrama sobre su cabeza. ¿Qué reacción produce entre los presentes? La de Judas está clara: plantea si no hubiera sido mejor vender el perfume para dar el dinero que se sacara a los pobres, pero en realidad, como gestiona la bolsa con el dinero, solo quiere llenarla más. La reacción de Jesús no se deja esperar y dice

a los discípulos: «¡Déjenla! ¿Por qué la molestan? Ha hecho una obra buena conmigo», recordando que el primer pobre es Él, el más pobre de los pobres, pues representa a todos los pobres. Y en nombre de todos los pobres de la tierra aceptó el gesto de aquella mujer. ¡Qué fuerte empatía la de Jesús!

Quiero animarlos a que contemplemos cómo Dios cuida a los pobres. Haciendo esta contemplación entenderemos que sus hijos tenemos que hacer lo mismo. En la parábola del hombre rico y del pobre Lázaro (Lc 16, 19-31), el rico ejemplifica el uso injusto de las riquezas, cuando solamente pensamos en nosotros mismos, en satisfacernos nosotros sin mirar a quienes tenemos en la puerta de al lado, mientras que el mendigo representa a ese hombre con necesidades de todo tipo ante el que los hombres pasan de largo; solamente Dios lo cuida. Y este pobre tiene nombre: se llama Lázaro. Ha sido olvidado por todos, excepto por Dios. Como podemos contemplar, quien no vale nada a los ojos de los hombres, tiene un valor sagrado e inmenso a los ojos de Dios. Qué hondura tiene ver que el desprecio, la injusticia y la iniquidad terrena son vencidos por la justicia divina después de la muerte: Lázaro es acogido por Dios en la bienaventuranza eterna

y el rico acaba en medio de grandes tormentos en el infierno. Lázaro tiene nombre. Fijémonos en cómo Dios cuida a los pobres. Dejemos que el Señor mueva nuestro corazón y lo abra a todas las necesidades de los hombres.

Los pobres de cualquier condición y de cualquier latitud nos evangelizan, ¿cómo? Haciéndonos ver y contemplar el rostro de Dios, de un Dios que no nos abandona, sino que, al contrario, se ocupa de nosotros, nos llama hijos y nos dice que todos los hombres somos hermanos y que, como tales, debemos cuidarnos y salir al encuentro como Él de quienes más necesitados están de percibir el amor de Dios. La opción por los pobres no es una ideología, es una misión que nos regala Jesucristo. En un mundo marcado por graves desequilibrios económicos y medioambientales, por procesos de globalización que se rigen por egoísmos y no por la solidaridad, donde se producen tantos conflictos armados que afectan a todos, pero muy especialmente a los más pobres, sintamos el gozo de descubrir, como nos dijo el Papa Benedicto XVI, que la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica, en el Dios que se hizo hombre, que se ha hecho pobre por nosotros y así nos enriqueció. La opción por los pobres nace del

Evangelio. Tenemos en la historia de la Iglesia, en su caminar por el mundo, el ejemplo de tantos santos y santas que hicieron de compartir con los pobres su proyecto de vida. Fui testigo de ello hace unos días, cuando inauguré la Ruta de la Santidad en nuestra archidiócesis de Madrid, al recordar a santos concretos que vivieron entre nosotros y se pusieron manos a la obra para que la vida de muchos pobres alcanzara la dignidad que, como hijos de Dios, tenemos todos los hombres.

El Papa san Juan Pablo II, en la encíclica *Centesimus annus*, nos pedía «abandonar una mentalidad que considera a los pobres –personas y pueblos– como un fardo o como molestos e importunos, ávidos de consumir lo que otros han producido», e incidía en que «los pobres exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y más próspero para todos» (n. 28).

En este sentido, en esta Jornada Mundial de los Pobres, ¿cómo no pensar en tantas personas y familias afectadas por las dificultades y las incertidumbres que la actual crisis ha provocado a escala mundial? ¿Cómo no pensar en lo que ha supuesto en todos los continentes la pandemia de la COVID-19? ¿Cómo no evocar la crisis alimentaria y el calentamiento climático que dificultan aún más el acceso a los alimentos y al agua entre los habitantes más pobres del planeta?

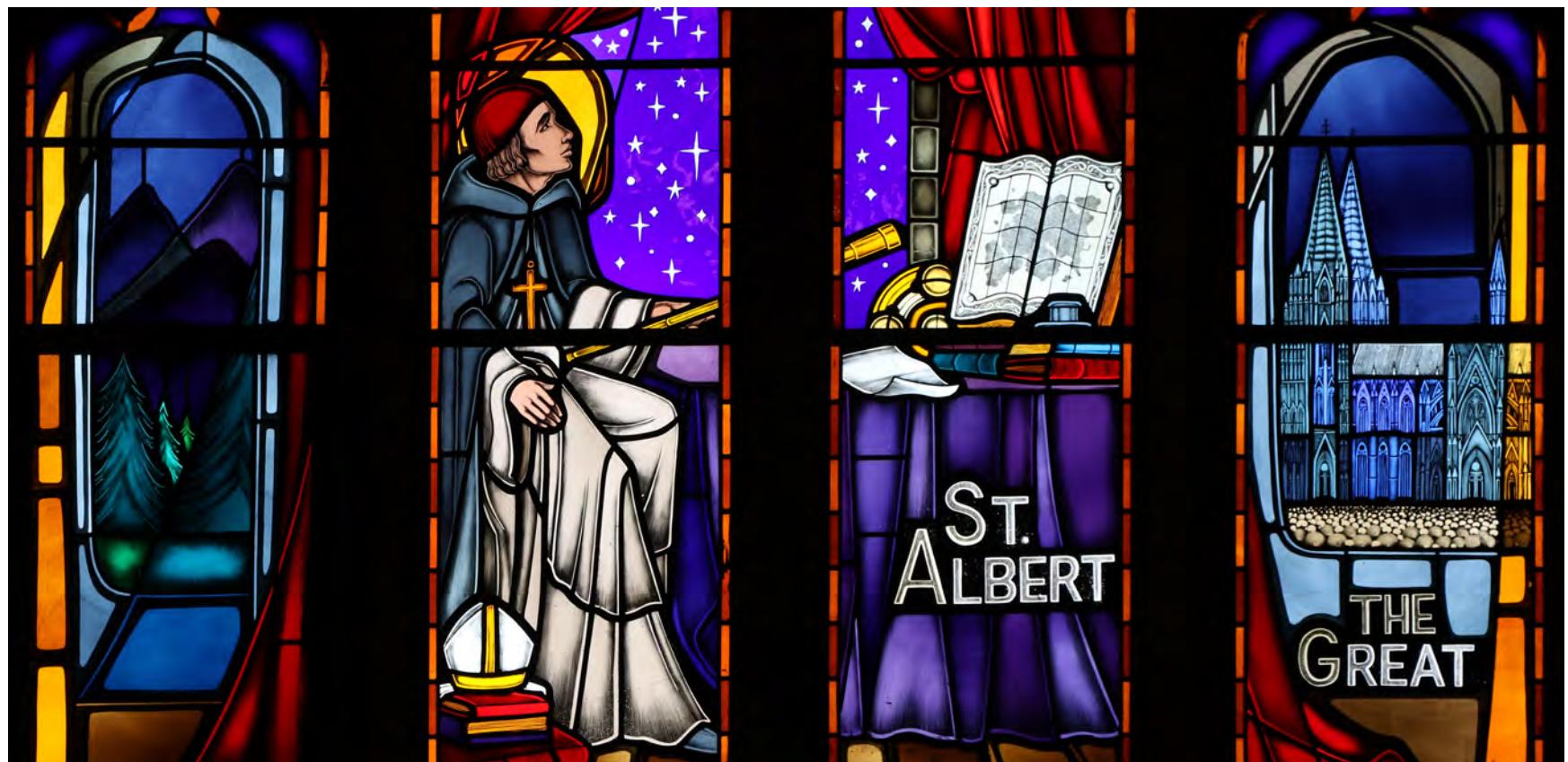
En esta jornada se nos invita a tomar conciencia de que somos «piedras vivas» de este nuevo templo, de este lugar en que se encuentran Dios y el hombre, el Creador y la criatura. Jesús nos dice hoy a nosotros también: «¡Prestad atención!». Mirad lo que hace la viuda del Evangelio, pues con su gesto expresa la característica esencial de quienes somos esas «piedras vivas»: la entrega completa de sí al Señor y al prójimo. Ella lo da todo de sí misma y se pone en las manos de Dios por el bien de los demás. Como nos recuerda Francisco en su mensaje, «a los pobres los tenéis siempre con vosotros» (Mc 14, 17) y eso «es una invitación a no perder nunca de vista la oportunidad que se ofrece de hacer el bien» (n. 8). ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Alberto Magno / 15 de noviembre

El amante de las estrellas que inventó el baño María



↑ Vidriera dedicada a san Alberto Magno en la iglesia dominica del Santísimo Sacramento en Seattle (EE. UU.).

LAWRENCE OP

San Alberto mostró que entre fe y ciencia no hay oposición. Entre otras cosas, elaboró una primera versión de las ondas que producen el sonido y de la ley de gravedad

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

San Alberto Magno fue grande porque su sed de conocimiento no se limitó solo al campo de lo teológico o lo espiritual, sino también porque su curiosidad le llevó a indagar en disciplinas tan distintas como la astronomía, la química, la botánica o la zoología. Fue un Leonardo da Vinci prerrenacentista, mentor del mismísimo santo Tomás de Aquino y precursor de los grandes investigadores de los siglos posteriores.

Nació en Baviera en fecha incierta, a finales del siglo XII, y en 1223 ingresó en la Orden de Predicadores. Estudió Teo-

logía en Colonia y en París, y casi toda su vida estuvo ligada a las aulas, pues hasta el final de sus días dio clase en numerosas ciudades de Europa. En 1244 conoció a un alumno muy especial, santo Tomás de Aquino, un gigante del pensamiento teológico universal que debe a su maestro la pasión por traducir a Aristóteles a las categorías cristianas occidentales.

San Alberto fue un auténtico investigador que se valió de su propia capacidad de observación, pero que al mismo tiempo no dudaba en consultar a cazadores, artesanos, pescadores o campesinos para sus indagaciones. Escribió innumerables tratados sobre las especialidades más diversas, defendiendo, en general, la autonomía de las ciencias naturales en sus propios ámbitos, sin interferencias teológicas o citas de la Escritura forzadas o sacadas de contexto. Deseaba «el saber por el saber», decía a menudo, y eso no le causó la más mínima duda sobre la existencia de Dios. Para él, simplemente, no eran cosas incompatibles.

Como dijo Benedicto XVI, san Alberto Magno «mostró que entre fe y ciencia no existe oposición. Un hombre de fe y de oración, como él, puede cultivar serenamente el estudio de las ciencias naturales y avanzar en el conocimiento del micro y del macrocosmos, descubriendo

las leyes propias de la materia, porque todo esto concurre a alimentar la sed de Dios y el amor a Él».

Así, san Alberto hizo una minuciosa clasificación de las especies animales y vegetales conocidas en su tiempo; elaboró una primerísima versión de las ondas que producen el sonido; detalló la ley de reflexión de la luz; investigó el movimiento de las estrellas y escribió sobre la cara oculta de la Luna; describió la fermentación del vino y detalló los componentes de la pólvora; realizó una primera elaboración de la ley de la gravedad y describió el fundamento del baño María. Quizá no inventó nada propio, pero lo observó y lo registró todo, porque nada de lo que hay ahí fuera le fue ajeno, y todo le hablaba de Dios.

Su fama fue tal que, siendo profesor universitario, tenía que salir a dar clase en las plazas, de tantos estudiantes que querían oírle. En 1256 le llamaron a Roma para defender los derechos de las órdenes mendicantes a enseñar en las universidades. Su sabiduría llamó entonces la atención del Papa Alejandro IV, que le nombró obispo de Ratisbona pese a su oposición. Sin embargo, solo duró dos años, porque solicitó la renuncia a Urbano IV para volver a su convento de Colonia. Allí le sorprendió la muerte en 1280 como no podía ser de otra manera: volcado sobre su mesa de trabajo. ●

Bio

- **Finales del siglo XII:** Nace en Lauingen, Baviera
- **1223:** Ingresó en el convento de los dominicos de Colonia
- **1244:** Se convierte en el profesor de santo Tomás de Aquino
- **1260:** Es nombrado obispo de Ratisbona
- **1280:** Muere en Colonia
- **1931:** Pío XI lo canoniza y lo nombra doctor de la Iglesia



↑ **Erick y Sylvie Pétard**, padres de Marion y Anna, en la plaza de San Pedro del Vaticano.



← **Homenaje en París** a las 130 víctimas de los atentados del 13 de noviembre de 2015 pocos días después.



↓ **Marion y Anna** perdieron la vida en la terraza del Carillon. La sala Bataclan también fue atacada.

«Pedimos a Dios que nos perdone por no poder perdonar»

Sylvie y Erick Pétard perdieron a sus hijas en los atentados de París el 13 de noviembre de 2015. Seis años después, la vuelta a la fe y la oración los sostiene

Fran Otero / @franotero
Madrid

Todas las noches, antes de dormir, Sylvie Pétard escribe a sus hijas, Marion y Anna, asesinadas hace ahora seis años en los atentados islamistas que golpearon París. Fueron los ataques del Stade de France, de la terraza del Carillon y de Bataclan. Les cuenta cómo transcurren sus días, hoy «muy tranquilos», explica la propia Sylvie en conversación vía Skype con Alfa y Omega. Una vida casi monástica dedicada a la oración –ella y su marido, Erick Pétard, reservan un rato en común y otro de forma individual todas las mañanas–, al cuidado de la pareja, de la familia y de los amigos, y a sus animales: perros, patos...

Desde el trágico suceso, aquel «horrible» viernes 13 de noviembre de 2015, su vida y la de Erick ha cambiado mucho. Ya no regentan la carnicería y charcutería en la que trabajaban juntos en Châlles, cerca de la ciudad de Blois, a dos horas en coche de París. La vendieron. Tampoco viven allí, pues se han trasladado al pueblo de su juventud, Monthou-sur-Bièvre, donde están enterradas sus hijas, flautista (Marion) y diseñadora gráfica (Anna). Pero, sobre todo, han vuelto a la fe y a la Iglesia católica de un modo más intenso. Es cierto que nunca habían dejado de creer en Dios y que rezaban a su manera, pero no practicaban. «Fue un proceso lento. Tenía una necesidad, me faltaba algo. La fe me permite vivir cerca de mis hijas. Ellas están todo el tiempo ahí, con la Virgen María, y eso me ayuda mucho», confiesa.

Fue Erick quien invitó a su mujer a retomar el camino de la religión después de haber fracasado con los psicólogos. Un proceso que inició con la lectura de la Biblia de su hija Anna y con el ejemplo de santos como san Agustín o santa Juana de Chantal. También les han ayudado mucho en este camino hacia la fe las peregrinaciones al santuario de Notre-Dame de Montligeon, un centro mundial de oración por los difuntos. «Es un lugar especial, con un ambiente espiritual y de recogimiento. No es triste, sino alegre», añade Sylvie, que confiesa que también

ha visitado numerosos monasterios en Francia. Próximamente irán a Bélgica.

Con todo, el dolor sigue estando muy presente. Todavía permanecen en la retina de ambos las horas de espera hasta que les confirmaron la muerte de Marion y Anna en la terraza del Carillon, a la que habían acudido con una amiga, que resultó herida. O las horas interminables hasta poder ver su cuerpos inertes. Las hermanas tuvieron la mala suerte de salir del local, una vez pagaron la cuenta, cuando los terroristas llegaban. Se las encontraron de frente y no tuvieron piedad.

Aquellos días fueron intensos, con los sentimientos a flor de piel y con encuentros violentos, como el que tuvieron con el entonces primer ministro, Manuel Valls, al que responsabilizaron como parte del Gobierno por no haber defendido a sus hijas. Erick incluso respondió al obispo de Blois, que presidió el funeral en la catedral, cuando este sacó el tema del perdón, tal y como él mismo narra en el libro *La esperanza que nos hace vivir*, escrito junto a Sylvie y publicado en francés por Artège. «Jamás, monseñor. ¿Cómo puede decir eso? Es fácil para usted. No es usted el que está en nuestro pellejo. No puede entenderlo», le dijo.

Los Pétard siguen manteniendo esta postura: imposible perdonar a aquellos que les han arrebatado la vida de sus hijas. Dicen que a ellos no les compete, que

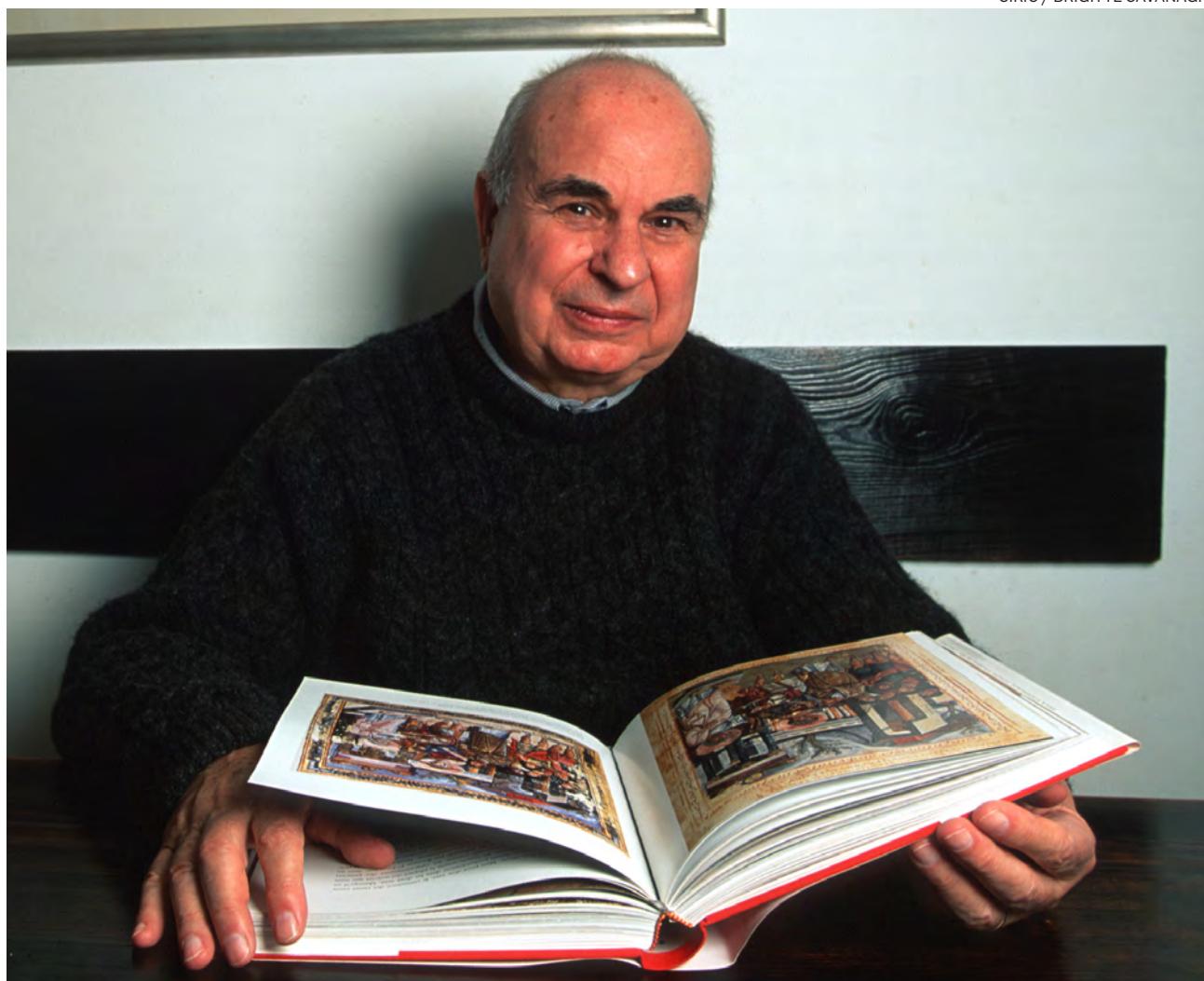
será Dios quien tendrá que decidir. «No podemos perdonar. Pedimos a Dios que nos perdone por no poder perdonar», explica Sylvie Pétard. Y aunque el sufrimiento no se ha apagado, la cercanía de Dios lo ha cambiado: «Lloro mucho durante la oración, pero estoy más tranquila. Sé que Dios y la Virgen están ahí y que me sostienen».

Su objetivo y el de su marido al publicar el citado libro es el de ayudar a los padres que han vivido esta desgracia y no conocen la fe porque nadie les ha hablado de ella. «Quiero ayudarlos. Pienso que puede hacer bien a otras personas. No podía guardarme esto para toda mi vida», explica. Porque, afirma, Dios siempre está presente en nuestra vida, aunque no lo veamos: «Él estaba cerca el 13 de noviembre, pero no lo llamé en aquel momento. Cuando lo hice me acogió. Eso seguro». Quizás por eso uno de los pasajes bíblicos que más le inspira es el del camino de Emaús. Esta es la esperanza que los sostiene, la de volver a encontrarse con sus hijas.

Juicio hasta mayo de 2022

Mientras Erick y Sylvie se preparan para el aniversario de la muerte de Marion y Anna –han acogido en casa una imagen de la Virgen de la Consolación toda la semana y el domingo celebrarán una Misa–, el juicio por los atentados de aquel fatídico día sigue adelante con un acusado, Salah Abdeslam. El proceso, que comenzó en septiembre, se va a prolongar hasta mayo.

Aunque estuvieron representados por un abogado en un primer momento, los Pétard han decidido dejarlo y no tomar parte. Viven al margen del proceso y de toda la información sobre él. De hecho, no ven la televisión ni leen los periódicos, a pesar de que es difícil aislarse. El motivo es que no esperan nada de la justicia y no necesitan «ni las palabras ni la puesta en escena». «Solo Dios basta», concluye Sylvie citando a santa Teresa. ●



↑ El teólogo francés fue uno de los testigos más fecundos de la ortodoxia en Occidente.

Los indicios de Dios de Olivier Clément

San Juan Pablo II encargó a este teólogo ortodoxo francés el vía crucis del Coliseo de Roma en 1998. Fue al escribirlo cuando conoció mejor el catolicismo y supo que cruz y resurrección son inseparables

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

Olivier Clément, nacido el 17 de noviembre de 1921, fue un convertido a la Iglesia ortodoxa en Francia. Encarnó tres tradiciones: las del Oriente sirio bizantino, la tradición religiosa rusa y la del Occidente contemporáneo. Su vida fue la de un teólogo laico, un campeón del ecumenismo, alguien que no concebía el continente europeo sin el cristianismo. Fue además un hombre de raíces mediterráneas, abierto al diálogo con el judaísmo y el islam, las religiones de los hijos de Abraham. No practicó un rigorismo confesional, sino una ortodoxia abierta y acogedora, más allá de fronteras espirituales, sociales o geográficas. Tenía la convicción de que Cristo está presente

en todo, pues por su encarnación el Verbo asume a la humanidad desde el principio hasta el final de la historia.

Olivier Clément procedía de un ambiente rural deschristianizado y, sin embargo, en dicho ambiente encontraría indicios de Dios en las personas, las cosas o los paisajes. Nació en Aniane, una localidad próxima a Montpellier, en una región marcada por un progresivo distanciamiento del catolicismo a lo largo de los siglos. Primero los cátaros en la Edad Media, y, luego, los protestantes en el siglo XVI. Durante el siglo XIX triunfaría allí un socialismo idealista, muy próximo a la segunda república de 1848, y aún no influenciado por el marxismo. Pero el resultado de esta evolución político-social no podía ser otro que el del ateísmo, no tanto como hostilidad

directa hacia la religión, sino como expresión de indiferencia.

Los padres de Clément eran profesores. Ninguno de ellos era religioso y no educaron a sus hijos en la religión. Cuenta que, a los 10 años, fue con ellos a París y visitaron la catedral de Notre Dame, en unos de esos obligados recorridos culturales que suelen aburrir a un niño. Era la primera vez que entraba en una iglesia, aunque solo le llamó la atención la esbeltez de las columnas, un artificio arquitectónico sin sentido. Pensó que el Dios del arte gótico se había recluido en su cielo vacío.

La catedral no acercó a Clément a Dios, pero, al cabo de los años, tuvo una interesante conversación con su padre. Su progenitor le dijo que una de sus lecturas de juventud era el Apocalipsis y lo leía en una Biblia encontrada en su casa, perteneciente a un antepasado protestante. También le contó que, cuando era soldado, estando en el frente de Verdún, le impresionó escuchar al amanecer las

campanadas del domingo de Pascua de una iglesia lejana. Luego llegó el descubrimiento de dos libros en la biblioteca paterna: *Los hermanos Karamázov* de Dostoievski, y *El padre Sergio* de Tolstói. No eran lecturas precisamente para gente satisfecha, e invitaban a hacerse muchas preguntas. Le sorprendería más aún que la hermana de su padre, que tampoco era creyente, tuviera entre sus libros el Evangelio de san Juan.

En sus años en la universidad de Montpellier el profesor Adolphe Du-pront le transmitió la idea de que la historia tiene un sentido religioso. También se halla en textos literarios como los poemas homéricos, el Ramayana o la Biblia. Quien haya leído esas obras no debería seguir sosteniendo que la historia humana obedece a un azar ciego.

Converso a los 30 años

Terminada la Segunda Guerra Mundial, Clément, profesor de Historia en el liceo Louis le Grand de París, siguió devorando libros: los de Baudelaire, Elliot, Rilke, más de Dostoievski... Era un tiempo en el que muchas personas querían olvidar los horrores de la guerra con la autosatisfacción. Olivier Clément observaría que, cuando el hombre se encierra en sí mismo, se deja dominar por las pasiones de forma despótica. Se apoderan de él y le crean un vacío en el que se acumulan la avaricia, la tristeza y la envidia. Esta insatisfacción suele fomentar el odio y la ira, y aísla al ser humano del resto del mundo.

Fue entonces cuando Clément se encontró con la Iglesia ortodoxa en París, con su rica tradición de espiritualidad trasplantada a Occidente por los exiliados rusos. Leyó *Espíritu y libertad* de Nikolai Berdiaev, para concluir que la fe es una experiencia interior y no puede limitarse a la creencia en Dios. Creer en Dios es una cosa, y vivir en Cristo es otra. En eso consiste la mística: en el encuentro íntimo con Él. Tal será la aspiración de Olivier Clément, cuyos primeros años en París solo le produjeron angustia y sufrimiento. La ciudad le pareció un desierto, pero poco a poco iría descubriendo en ese escenario los rostros, la belleza y la vida. Sus lecturas y conversaciones le llevaron a los 30 años a pedir el Bautismo en la Iglesia ortodoxa. Clément conocía poco el catolicismo, la religión mayoritaria en Francia, pero es probable que no acabara de entender la destacada presencia del Cristo crucificado en la Iglesia católica, en contraste con el Cristo resucitado que tradicionalmente resalta la ortodoxia.

Sin embargo, en 1998, al escribir el prólogo para el vía crucis del Coliseo de Roma, compuesto a petición de Juan Pablo II, Olivier Clément señala que la cruz y la resurrección son inseparables. La cruz es la apertura a un amor sin límites. La distancia entre Dios y el crucificado dará paso al soplo del Espíritu, al soplo de la Resurrección. A partir de ahí se puede ver a Dios en cada rostro de hombre. ●

La ciudad le pareció un desierto, pero poco a poco iría descubriendo en ese escenario los rostros, la belleza y la vida

II, Olivier Clément señala que la cruz y la resurrección son inseparables. La cruz es la apertura a un amor sin límites. La distancia entre Dios y el crucificado dará paso al soplo del Espíritu, al soplo de la Resurrección. A partir de ahí se puede ver a Dios en cada rostro de hombre. ●

César Izquierdo Urbina

«Es incomprendible que en Europa se impulsen políticas antinatalistas»



CEDIDA POR LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

↑ **El teólogo** también dirige la revista *Scripta Theologica* y da clase en Navarra.

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

El Comité Pontificio de Ciencias Históricas es poco conocido en el mundo historiográfico. ¿De qué se ocupa?

—Hay diversos frentes. Uno de ellos es el cuidado del patrimonio archivístico eclesiástico y, particularmente, de los archivos vaticanos. Promueve además la dimensión histórica de los saberes teológicos. Es uno de los tres organismos oficiales —los nombramientos los hace el Papa— de consulta y asesoramiento de la Santa Sede, junto con la Pontificia Comisión Bíblica y la Comisión Teológica Internacional. Hay muchas cuestiones históricas que tienen una profunda relación con la fe católica y con la acción de la Iglesia a lo largo de los siglos.

Vivimos en una sociedad altamente secularizada, que vive como si Dios no existiera. No es el mejor contexto para transmitir la fe, ¿no?

—Es cierto que la sociedad está, en general, bastante secularizada, y sería interesante conocer cómo hemos llegado a esta situación. Pero, a la vez, quizás esta

situación ofrece posibilidades que hasta ahora nos resultaban desconocidas. En el régimen de cristiandad en el que, en España concretamente, hemos vivido durante años, la Iglesia no necesitaba músculo evangelizador, sino que solo se trataba de mantener lo que socialmente tenía reconocimiento. Eso se acabó y ahora no cabe una labor superficial de evangelización.

¿Cuáles diría que son los desafíos que plantea transmitir la fe en la cultura contemporánea?

—El primero es la credibilidad de los propios cristianos. Además, la fe debe ir acompañada de la apertura a todo lo que manifiesta la dignidad y la riqueza del ser humano, y promociona la justicia y la dignidad. Acepta ser signo de contradicción porque no se pliega a los poderes mundanos que querrían asimilarla. Y se hace cultura; es amiga y genera belleza, armonía, justicia, paz y fraternidad.

¿Se puede hacer teología solo encerrado desde un despacho, o es necesario estar en contacto con la vida de la gente?

ENTREVISTA / Recién nombrado miembro del Comité Pontificio de Ciencias Históricas, el teólogo español asegura que, al paso que vamos, la Europa del futuro será mucho menos católica

—La teología nace en cada cristiano que piensa su fe. Cualquier cristiano que se pregunta con hondura por las razones de creer está ya haciendo teología, está siendo teólogo para sí mismo, porque busca entender lo que cree. Los teólogos no son seres de otro mundo, sino que participan de los anhelos de su tiempo y de las circunstancias de la vida de la gente.

El informe estadístico de la Agencia Fides detalla que el número de personas que se profesan católicas sigue bajando en Europa, con 292.000 fieles menos en 2019 respecto a las cifras del año anterior.

—Esos datos muestran que Europa tiene serios problemas de futuro, y no solo porque los católicos sean menos numerosos. La pregunta que cabe hacerse es si dentro de 60 años, por ejemplo, quedarán muchos europeos de tradición europea. Me resulta incomprendible que, con la tasa de natalidad negativa que tienen buena parte de los países europeos y por la que no está garantizado el relevo generacional, se impulsen políticas antinatalistas como son el aborto, la mentalidad anticonceptiva y la difusión de un hedonismo que incluye el miedo a los hijos: no nos damos cuenta de que, sencillamente, no tenemos futuro como europeos. Al paso que vamos, la Europa del futuro no será católica ni otras muchas cosas que hoy caracterizan a la orgullosa cultura europea actual; será multirracial, multirreligiosa, multilingüe, multicultural... pero no será la Europa que conocemos. Y seguramente será mucho menos católica, pero no menos religiosa.

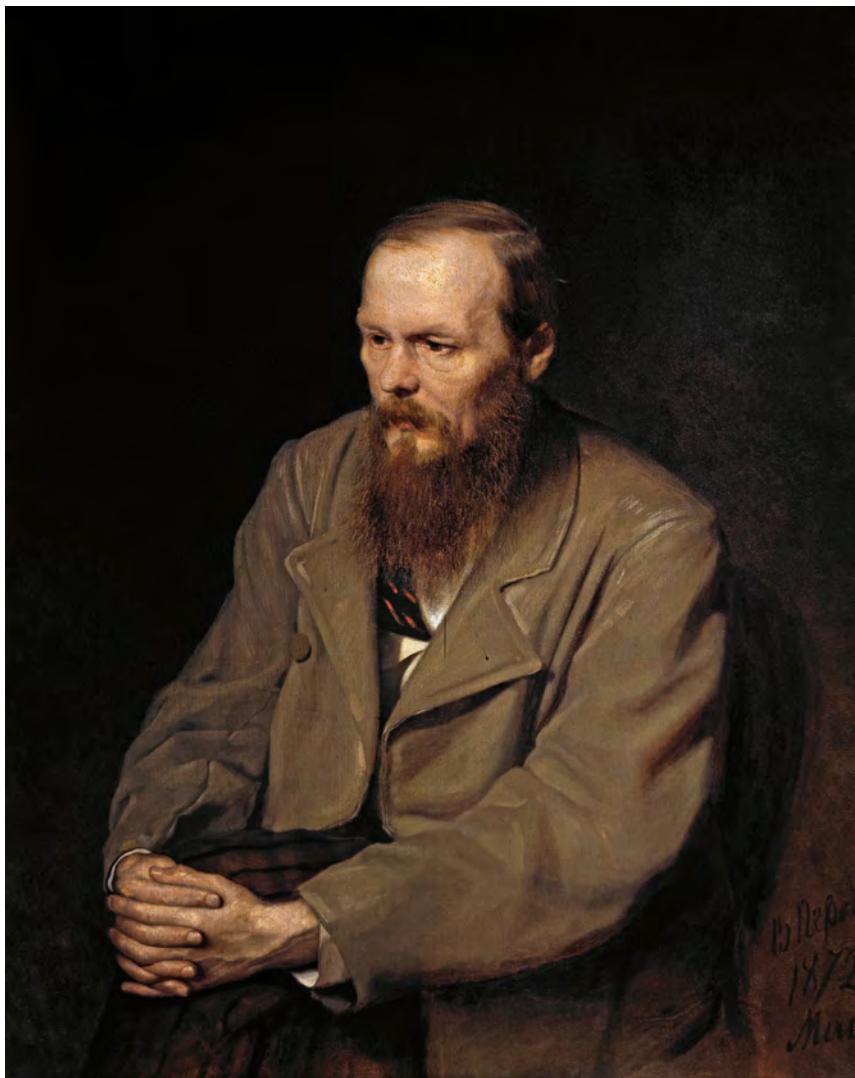
También se evidencia que las cifras totales de católicos suben en el mundo. ¿Cómo podemos interpretar estas cifras desde el punto de vista teológico?

—Son menos religiosos algunos países ricos, desde luego, pero en general, la gente es cada vez más religiosa, en las diversas formas de religiosidad. La relación entre desarrollo económico y debilitamiento de la religiosidad admite varias interpretaciones. Una de ellas nos la da la sabiduría cristiana que viene del Evangelio: los ricos tienen más difícil entrar en el Reino de los cielos cuando la riqueza les engaña y les hace creer que ellos mismos son dioses y no necesitan nada ni a nadie. Es un engaño muy frecuente y letal para las personas. ●

Bio

Nacido en Huércares (La Rioja) en 1953, Izquierdo Urbina es doctor en Teología desde 1980 y doctor en Filosofía desde 1988. Profesor de Teología Fundamental en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, desde el año 2009 dirige la revista *Scripta Theologica*. El 22 de octubre fue nombrado por el Papa como miembro del Comité Pontificio de Ciencias Históricas.

CULTURA



↑ Fedor Dostoievski, de Vasily Perov. Galería Tretyakov, Moscú (Rusia).

Dostoievski, el novelista que dialogaba con Dios

Atormentado por sus propias debilidades, el escritor ruso entendió que solo el amor podría sellar las heridas de un mundo afligido por la injusticia y el pesimismo

Rafael Narbona / @Rafael_Narbona
Madrid

Se cumplen 200 años del nacimiento de Fiódor Mijáilovich Dostoievski, quizás uno de los clásicos más universales. ¿Quién no ha oído hablar de *Crimen y castigo*, *Los hermanos Karamázov* o *El*

idiota? Se dice que vivimos en una época que ha cerrado las puertas a lo sobrenatural y trascendente, pero lo cierto es que sigue leyéndose -y no poco- a Dostoievski, cuya obra solo puede entenderse, según sus propias palabras, como un diálogo con Dios.

Nació en Moscú el 11 de noviembre de 1821. Hijo de un médico violento y alcoholíco que murió asesinado por sus sirvientes, ingresó con su hermano Mijaíl en la Escuela de Ingenieros Militares de San Petersburgo, pero dejó el Ejército para dedicarse a la literatura después de traducir al ruso *Eugenio Grandet*, de Balzac. En 1846 publicó su primera novela, *Pobres gentes*. Elogiada por la crítica y bien acogida por el público, el éxito convivió con una serie de desórdenes que le acompañaron toda su vida: crisis epilépticas, alcoholismo, ludopatía, depresión. El hecho de haber deseado la muerte de su padre le inculcó, además, un agudo sentimiento de culpabilidad.

Las siguientes novelas no gozaron de tanto reconocimiento, lo cual agudizó sus tendencias autodestructivas. Su asistencia a las reuniones del Círculo Petrashevski, un grupo de jóvenes intelectuales partidarios de modernizar Rusia, le costaron ser detenido en 1849. Acusado de conspirar contra el zar Nicolás I, fue condenado a muerte.

La commutación de la pena llegó cuando ya se hallaba frente al pelotón de fusilamiento. Deportado a Siberia, donde pasó cinco años, el sufrimiento le ayudó a renovar su fe y le alejó de las ideas liberales. Le conmovió el gesto de una niña huérfana, que, al contemplar su aspecto de agotamiento y desnutrición, le entregó las pocas monedas que llevaba en el bolsillo. «En nombre de Cristo», le dijo con una sencillez evangélica. En 1854, fue destinado al Séptimo Batallón de la fortaleza de Semipalátsk en Kazajistán. Su condena incluía otros cinco años en el Ejército como soldado raso. En esa

Bio

- **1821:** Nace en Moscú el 11 de noviembre, hace ahora 200 años
- **1844:** Despierta su vocación literaria tras traducir al ruso *Eugenio Grandet*, de Balzac
- **1849:** Es encarcelado y acusado de conspirar contra el zar Nicolás I
- **1865:** Comienza a escribir su obra cumbre, *Crimen y castigo*
- **1881:** Muere el 9 de febrero en San Petersburgo de una hemorragia pulmonar

época conoció a María Dmítrievna Isáyeva, su primera mujer. En 1857 una amnistía le permitió regresar a la vida civil y reanudar su trabajo como escritor. Identificado con las tesis paneslavistas de Nikolái Danilevski, criticó el socialismo y reivindicó las viejas tradiciones de la Rusia cristiana. Pacifista y partidario del ascetismo, celebró que el zar Alejandro II aboliera la servidumbre. Nunca ocultó su hostilidad hacia la Iglesia católica, a la que acusó injustamente de buscar tan solo el poder. Sostenía que la Iglesia ortodoxa se había mantenido más fiel al Evangelio.

Durante los años siguientes publicaría sus grandes novelas: *Memorias del subsuelo*, *Crimen y castigo*, *El idiota*, *Los demonios* y *Los hermanos Karamázov*, cuya segunda parte nunca llegó a escribirse. La muerte de su mujer y su hermano Mijaíl le hundieron en la desesperación. Volvió a casarse, pero su matrimonio con Anna Grigórievna no logró aplacar su ludopatía y sus altibajos emocionales. Su muerte, el 9 de febrero de 1881, fue un acontecimiento. Miles de personas acudieron a su funeral. Fue enterrado en el monasterio de Alejandro Nevski, en San Petersburgo. En su lápida se grabó un famoso versículo de san Juan: «Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, produce mucho fruto».

Leer a Dostoievski nos ayuda a comprender mejor el presente. En *Memorias del subsuelo* nos muestra la faz más sobrecogedora del nihilismo, la soledad y desarraigo del hombre que ya no cree en nada. En *Los demonios* nos advierte del peligro de las ideologías totalitarias, que invocan dudosas utopías para destruir la libertad y la vida. En *Crimen y castigo* nos explica la necesidad del examen de conciencia, sin el cual inhibimos nuestros impulsos morales. En *Los hermanos Karamázov* nos advierte de que el delirio del superhombre también puede anidar en una conciencia cristiana, transformando la pedagogía del Evangelio en un ideal inhumano. Dostoievski asumió el reto de explorar el misterio del mal, adentrándose en las simas más oscuras. Se sintió perdido y descorazonado, pero recuperó la esperanza gracias a la fe. El amor a Cristo impregna toda su obra, pero no es necesario compartir sus creencias para suscribir su humanismo radical. Su predilección por las pobres gentes, por los humillados y ofendidos, constituye una lección universal de fraternidad. El príncipe Mishkin es el hombre ético en estado puro. Su generosidad y ausencia de malicia despiertan la incomprendición de sus contemporáneos, que le consideran un loco, un necio, un idiota.

La vida de Dostoievski no fue ejemplar, pero ningún escritor comprendió tan bien la santidad. Atormentado por sus propias debilidades, entendió que solo el amor podría sellar las heridas de un mundo afligido por la injusticia y el pesimismo. Kafka nos lleva a un páramo desolado y nos deja allí, convencido que la esperanza solo es una ilusión. Dostoievski nos rescata de ese lugar, invocando la promesa de vida que recorre el Evangelio. «No tengáis miedo», parece decirnos, anticipándose a la famosa frase de san Juan Pablo II. Podemos asegurar sin miedo que la obra de Dostoievski dio mucho fruto. ●

«En un día de rodaje vimos 100 entierros»



↑ Adenilson Souza y Wilker Costa Paes, Zeca, hablan de su fe mientras cavan la tierra en el cementerio de Vila Formosa.

Dios me libre, un cortometraje codirigido por un español y estrenado esta semana en el Festival de Río de Janeiro, muestra el trabajo de dos sepultureros brasileños en el momento más feroz de la pandemia de COVID-19

Yago González
Oviedo

Julio de 2020. La pandemia se ceba con Brasil, que sufre un millar de muertos diarios. Los cementerios están desbordados. El más grande de Iberoamérica, el de Vila Formosa (São Paulo), se ve obligado a abrir cientos de fosas e incluso desenterrar viejas tumbas para dejar espacio a las víctimas del virus. Adenilson Souza y Wilker Costa Paes, Zeca, trabajan allí. Adenilson es aspirante a pastor de la Iglesia adventista del Séptimo Día y Zeca practica la religión umbanda, un culto que mezcla elementos de distintas espiritualidades. A veces, mientras cavan la tierra, Adenilson y Zeca hablan de su fe.

Es el argumento de *Dios me libre*, un cortometraje estrenado esta semana en el Festival Internacional de Cortos de Río de Janeiro. Sus autores son el documentalista brasileño Carlos Henrique de Oliveira y el periodista español Luis Ansorena. El germen se ubica en Palma de Mallorca, ciudad natal de Ansorena, durante el primer confinamiento. En el telediario, el periodista ve las imágenes de las fosas excavadas en Vila Formosa. «Ahí había una historia de la pandemia desde un punto de vista humano, por-

que en ese momento el enfoque en Brasil era muy político», señala. Ansorena se puso en contacto con De Oliveira, a quien conoció en un festival de cine en Barcelona. Tras una fatigosa labor burocrática consiguieron permiso para filmar dos días en el cementerio.

Ahí es cuando, según Ansorena, «empezó a intervenir la suerte». Las autoridades municipales querían que el sepulturero que apareciera en pantalla fuera el representante sindical, algo que no agradaba a los autores: «No queríamos que nos eligieran al protagonista». Pero un día antes del rodaje, aquel hombre dio positivo por COVID-19. Así que De Oliveira y el director de fotografía, Thiago Prestes, sobre el terreno, y Ansorena, desde España, comenzaron contrarreloj un castín entre los enterradores. «Vimos que Adenilson y Zeca eran dos amigos con religiones distintas, y eso era muy interesante», cuenta el español. A la hora de filmar, los creadores decidieron intervenir lo menos posible. «Enseguida empezaron a mantener conversaciones interesantes delante de la cámara». También procuraron no mostrar de cerca a quienes acudían al cementerio a enterrar a sus familiares, aunque en el corto sí se escuchan lamentos desgarrados. «En un solo día de ro-

daje en el cementerio vimos alrededor de 100 entierros», recuerda De Oliveira. Para él, la escena más impactante tuvo lugar en el osario en el que se guardan los cuerpos exhumados para dejar hueco a los nuevos cadáveres. «En ese momento, Adenilson y Zeca dicen: "Aquí termina todo el orgullo"».

Ambos directores son agnósticos, pero admiten la fuerza que aporta la fe para situaciones tan duras como esta. «Entiendo la conexión con la espiritualidad y, en momentos trágicos como los de la pandemia, esa conexión nos hace humanos», explica De Oliveira. «No obstante, en muchas situaciones, es necesario acudir a la ciencia. Bolsonaro creó una enorme confusión cuando dijo que la pandemia eran cuestiones que uno podía creer o no». Ansorena tiene una posición similar: «Para esas personas la religión es un apoyo que les hace trabajar por la comunidad con mucha más fuerza. Dicho esto, en el corto también se ve cómo las comunidades religiosas se encomiendan a Dios mientras, en el templo, no guardan las medidas de prevención». De Oliveira lo resume así: «La fe es capaz de secar las lágrimas, pero la ciencia es la que evita que caigan». ●



Dios me libre
Directores:
Carlos Henrique
de Oliveira y Luis
Ansorena
País: Brasil
Año: 2021
Género:
Documental
Calificación: +7

Un Emmy para Aleteia por el vídeo de un exgrafitero

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El documental *El grafitero que se convirtió en doctor*, producido por Aleteia y la asociación médica SOMOS, recibió una nominación para el capítulo de Nueva York de los Premios Emmy. No tenía fácil alzarse con la estatuilla. «Competíamos contra las grandes cadenas estadounidenses», explica Dolors Massot, guionista y productora del vídeo. Finalmente, ha sido el filme realizado por el medio de comunicación católico el que obtuvo el 31 de octubre el galardón. «Es una doble alegría. Siempre es grato recibir un premio y, además, nos va a ayudar a difundir más la interesante labor que realiza esta asociación médica», explica Massot.

El vídeo forma parte de una serie de grabaciones encargada por SOMOS a Aleteia. «Se trata de una red de médicos que atienden a personas sin recursos de Nueva York». En concreto, *El grafitero que se convirtió en doctor* cuenta la vida de Juan Tapia, «una historia de superación y esperanza», subraya la productora. Es hijo de una dominicana sin recursos que se trasladó a Nueva York y se deslomó a trabajar para darle un futuro al pequeño Juan. Este, sin embargo, aprovechó la falta de control para dejar de ir al colegio. El niño se terminó uniendo a una banda juvenil, muchos de cuyos miembros terminaron muertos o en la cárcel. Pero a él lo salvó el arte callejero. No solo hacía grafitis, sino que fue uno de los primeros grafiteros de la ciudad. Esto le granjeó incomprendiciones, pero también prestigio, fama e incluso le abrió las puertas de la universidad. «Con la polémica de los grafitis en los medios, un psicólogo los defendió públicamente al decir que eran jóvenes muy motivados que trataban de salir de su entorno», explica Massot. «Esto hizo que una universidad le dejara estudiar a pesar de no tener titulación». Así es como se convirtió en doctor y hoy tiene un complejo médico en pleno Bronx donde atiende a los más vulnerables y donde los grafiteros tienen las puertas abiertas para poder plasmar su arte en las paredes. ●



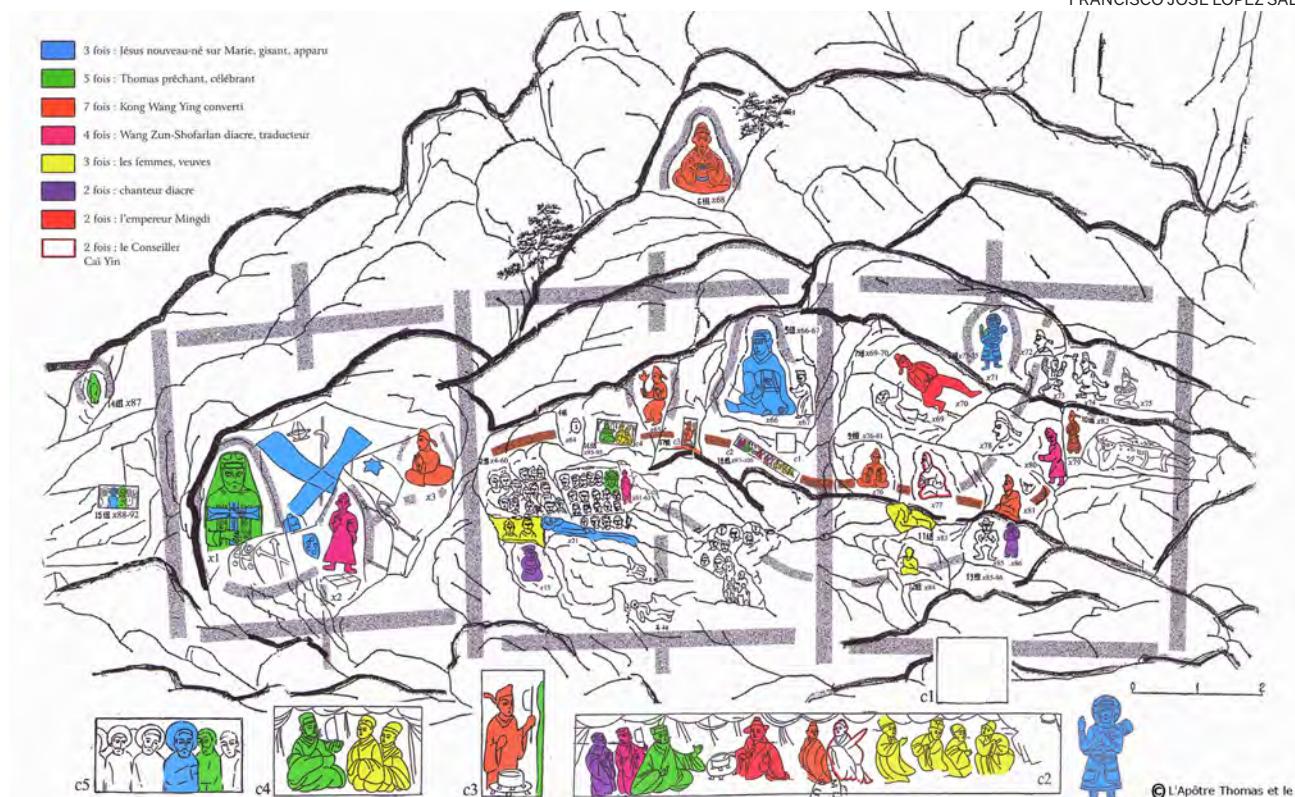
↑ Juan Tapia en el documental.

TRIBUNA

Era fundamental valorar las posiciones de autores como Harnack para distinguir entre las intuiciones de la primera expansión del cristianismo que se han revelado como realidad y aquellas teorías que se han quedado obsoletas

¿Cómo fueron los primeros siglos de la Iglesia?

FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ SÁEZ



↑ Iconografía de los relieves de la colina Kong Wang Shan, que muestra la llegada de santo Tomás a China.



BERNARD ARDURA
Presidente del Comité Pontificio de Ciencias Históricas

El objetivo del congreso internacional que tuvo lugar en el Vaticano del 27 al 29 de noviembre, organizado por el Comité Pontificio de Ciencias Históricas en colaboración con la Universidad Católica de Lyon, era arrojar luz a los datos que tenemos sobre los dos primeros siglos históricos de la Iglesia, sin dejar de lado los logros alcanzados en las últimas décadas por parte de los expertos de las ciencias llamadas *profanas*.

Su carácter multidisciplinar y, por tanto, la gran variedad de perspectivas adoptadas, marcaron plenamente su desarrollo. Era fundamental valorar las posiciones de autores famosos como Harnack para así poder distinguir entre las intuiciones de la primera expansión del cristianismo que se han revelado como realidad y aquellas teo-

rias que se han quedado obsoletas y, por tanto, han sido superadas.

En primer lugar, tuvimos en cuenta los datos recabados acerca de las migraciones o diásporas, y el comercio e intercambio entre las civilizaciones de Occidente y Oriente en los primeros siglos de nuestra era. Este periodo fue, de hecho, el ápice del intercambio comercial a través de las rutas por tierra y mar entre el cercano y el lejano Oriente, en concreto, gracias al comercio marítimo bien documentado en el océano Índico, donde una flota de cerca 120 barcos sabía sacar partido al monzón del verano y al del invierno.

Estudios recientes han contribuido a colmar el vacío documental en torno al mundo que estaba fuera de los límites fronterizos del Imperio romano, más allá de Egipto y del territorio caldeo asirio. Se calcula que el volumen del comercio entre el Imperio romano y el lejano Oriente era de tal calibre que podía sufragar los gastos de mantenimiento del Ejército romano; es decir, unos 300.000 soldados.

Las vías del comercio con India, abiertas por Alejandro Magno, y con China, en concreto la famosa ruta de la seda, también fueron –como es lógico– las primeras rutas de la evan-

gización. Allí se mezclaban las comunidades hebreas con las cristianas. Tradicionalmente se identifican las áreas donde las lenguas habladas eran el latín y el griego, pero nos olvidamos de cómo las obras de san Ireneo y de otros padres de la Iglesia se han conservado y transmitido en arameo y en otras lenguas orientales.

Los estudios sobre los textos literarios de los primeros siglos ofrecen mucha información, como por ejemplo, la *Demostración de la predicación apostólica* de san Ireneo de Lyon; la catequesis para preparar el Bautismo o *Los hechos de Tomás* que datan de finales del siglo II o principios del III y ofrecen nuevas perspectivas.

Actualmente se ha consolidado una especialización temática que es indispensable para obtener un conocimiento profundo de la historia, pero es también limitada. Por eso, el congreso ha querido reunir a técnicos de diferentes disciplinas –historia, arqueología, historia del arte, sinología, exégesis patrística, historia de las migraciones, literatura antigua, etcétera– para favorecer la apertura hacia perspectivas que antes estaban lejanas.

Suscitan un gran interés los estudios en curso sobre el primer cristianismo

en China. En este momento, no se pueden sostener conclusiones absolutamente ciertas. Los participantes han podido confrontarse en torno al tema del buen uso de las hipótesis a propósito de argumentos que todavía no han sido estudiados en profundidad. Progresar, de la mano de la audacia y la prudencia, y, sobre todo, siguiendo los protocolos científicos, es una de las lecciones que sacamos de este congreso.

Tratándose de una investigación, el encuentro ha permitido evaluar con otro prisma los datos recientemente recabados. Por ejemplo, ha emergido con claridad que se daban todas las condiciones materiales necesarias para poder viajar por mar o tierra, durante los dos primeros siglos de nuestra era, desde la cuenca del Mediterráneo hasta India o China. Pero todavía quedan muchas cuestiones pendientes, como, por ejemplo, la naturaleza problemática de las huellas del cristianismo en el siglo I y principios del siglo II.

El pasado se ha esfumado, pero nos quedan sus restos: obras literarias, documentos administrativos, objetos, obras de arte, hallazgos arqueológicos... El desafío es sacar conclusiones de esos vestigios. Tenemos el deber de estudiar toda la documentación histórica disponible: papiros, pergaminos, monumentos arqueológicos... pero siempre sabiendo que no representan al pasado en su totalidad.

La historia es ciencia, pero no es una ciencia exacta, sino humana. Por eso, el papel del historiador es interpretar, del modo más lógico posible, el pasado a través de los restos que podemos encontrar en los archivos, bibliotecas, excavaciones arqueológicas, monumentos y museos. Ningún estudio del pasado es completo, por lo que no sorprende que las interpretaciones de los historiadores sean a veces contrapuestas. El congreso tenía un objetivo claro: abrir nuevas vías de investigación. Se ha tratado un tema amplio con incesantes noticias, por lo que no se pretendía llegar a resultados definitivos. Uno de los objetivos fue ofrecer a los académicos presentes la oportunidad de compartir sus investigaciones. La publicación de los estudios del congreso ofrecerá la oportunidad de hacer un balance del conocimiento actual y alentará nuevas investigaciones sobre un periodo de la historia de la Iglesia ciertamente rico en enseñanzas, pero difícil de abordar. ●

LIBROS

Por la paz y la reconciliación



Con la Tercera España. Luigi Sturzo, la Iglesia y la Guerra Civil española
Alfonso Botti
Alianza Editorial, 2021
312 páginas, 22 €

Los acontecimientos que entre 1936 y 1939 ocurrieron en España trascendieron nuestras fronteras. Lo mismo sucedió cuando se conoció que uno de los dos bandos, el llamado nacional, había asumido la defensa de la Iglesia católica frente a aquellos que la estaban persiguiendo. El catolicismo internacional tomó partido. Unos a favor de los sublevados, otros en contra. Entre estos estuvo el sacerdote italiano Luigi Sturzo, fundador y secretario general del Partido Popular Italiano.

El historiador Alfonso Botti en *Con la Tercera España. Luigi Sturzo, la Iglesia y la Guerra Civil española*, nos presenta el análisis, las previsiones de lo que podría suceder tras la Guerra Civil y los intentos por llegar a una solución pacífica del conflicto que realizó Sturzo.

La lectura de este libro nos lleva a sacar varias conclusiones, algunas de las cuales están apuntadas indirectamente en estas páginas. Primera, la Iglesia aceptó el poder constituido y se mostró dispuesta a colaborar con el Gobierno republicano. A pesar de ello, los gobiernos republicanos promovieron una serie de leyes de carácter laicista que buscaron eliminar la presencia pública de la Iglesia.

Segunda, los acontecimientos europeos, el fascismo italiano, la llegada al poder de Hitler, la política ultraconservadora de Dollfuss en Austria, no favorecieron la imagen de partido de centro y moderado que pretendía la derecha católica española de Gil Robles.

Tercera, a partir de la victoria del Frente Popular, en febrero de 1936, pero especialmente desde la sublevación del 18 de julio de ese año, hubo una campaña propagandística que se empeñó en presentar a la Iglesia como enemiga del pueblo y de la democracia.

Cuarta, las impresiones que Luigi Sturzo tuvo de los acontecimientos

españoles parecen estar mediatisadas por las noticias de la prensa europea y por su propia experiencia del forzado exilio que tuvo que vivir. El sacerdote italiano recelaba de la Santa Sede, que había firmado los pactos lateranenses con Mussolini y el concordato con Hitler, y sospechaba que podría haber una futura connivencia con los sublevados españoles.

Quinta, no podemos olvidar que la Guerra Civil fue cruel y sangrienta. Enfrentó a hermanos contra hermanos, y no solo metafóricamente. Las circunstancias provocaron que hermanos de sangre lucharan en bandos contrarios.

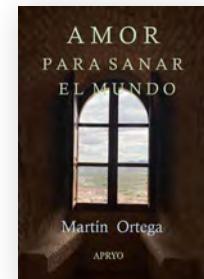
Surgen además algunas preguntas. ¿Fue la poca acción social de la Iglesia lo que provocó que la clase obrera se alejara de ella y la percibieran como un enemigo? Los obispos quisieron explicar lo que estaba sucediendo en España, pero sus argumentos no fueron muy afortunados. Ahora bien, ¿el episcopado tenía que guardar silencio ante la persecución?

Luigi Sturzo quiso buscar una solución pacífica al conflicto armado. El sacerdote italiano calificó de inmoral la sublevación. Estaba convencido de que la causa de Dios, la única que tenía legitimidad, era la que traería la paz y la reconciliación. Esta labor lo sitúa con la Tercera España.

Y es aquí donde también hay que situar a los muchos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos que murieron perdonando a sus perseguidores y quisieron una paz que les fue arrebatada. Uno de ellos, Manuel Medina Olmos, obispo de Guadix, escribió a su sobrina: «Dad gracias a Dios y pedidle por los perseguidores. [...] El diluvio pasará y lucirá el sol de nuevo. [...] Mi sitio es este para alentar a todos. Nada pasará. Esta tierra no está plagada de malvados». ●

El amor ante los problemas del mundo

Como profesor de Derecho Internacional, Martín Ortega Carcelén hace un análisis certero de la situación actual. «Hoy el mundo está viviendo un momento especialmente peligroso. La razón no es la pandemia, la crisis que ha seguido o las guerras. La verdadera razón es el deterioro creciente de las condiciones de vida, que tendrá consecuencias muy serias», advierte. Pero Ortega no se queda en el diagnóstico, sino que trata de dar una respuesta. En esta obra presenta un camino de reconciliación con el hombre, la vida y la creación a través del amor. «El punto de partida es el individuo y el punto de llegada es una identificación con la fuerza divina que ha creado todo lo que existe». J. C. A.



Amor para sanar el mundo
Martín Ortega
APRYO, 2021
88 páginas, 12 €

Una vida entre miedos y ternura

«Hay libros y flores, las cosas que más amas, de las que brotan -dices- las estaciones y las vidas». El poema es del diácono y profesional de los medios César Cid Gil y está incluido en su reciente poemario *Otra vez llueve y me faltas*, una obra publicada por Doce Calles Ediciones que está perfectamente definida por estos mismos versos. De él brotan despedidas, rupturas, huidas y miedos, pero también anhelos, gozos, fe, deseos y ternuras, como destaca el periodista Carlos González en un prólogo que concluye con este resumen de la obra: «Es, en definitiva, un pequeño despertar a esa oscuridad que, como sus ojos revelan, guarda el secreto que la luz revela». J. C. A.



Otra vez llueve y me faltas
César Cid
Doce Calles, 2021
178 páginas, 15 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Cultura de la sinodalidad

MANUEL M.ª BRU
Delegado de Catequesis de la archidiócesis de Madrid

Ya lo sé. Alguno estará pensando al leer este título: «Ya estamos llamando cultura a cualquier cosa». Creo que en este caso está justificado. Al menos, si por cultura entendemos, como explicaba Robert Scott, un sistema integrado de creencias, valores y costumbres que entrelazan una sociedad y le dan sentido de identidad, dignidad, seguridad y continuidad. Pues, sin duda, en las raíces cristianas de la cultura occidental podemos encontrar, entre otros rasgos, la sinodalidad; ese estilo con el que Jesús provocaba la respuesta libre de sus interlocutores y los invitaba a una experiencia de comunión y participación sin parangón en la historia, para construir una comunidad que «tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía». (Hechos 4, 32).

El Papa Francisco ha propuesto, justo para estos días que, en toda la diócesis del mundo, se inicie la fase diocesana de un Sínodo sobre la sinodalidad. Parece claro que el Espíritu Santo, que sopla sobre la nave de la Iglesia y sobre el oleaje del mar de la historia, nos llama a todos a una conversión a este modo de escuchar, de pensar, de compartir y de actuar, que precisamente, por ser genuinamente cristiano, es genuinamente humano, y que bien podríamos llamar cultura de la sinodalidad.

Y como a toda impronta cultural, no le faltan buenos libros capaces de transmitir sabiduría y provocar cambios de mentalidad. De entre los recientes, no podemos pasar por alto dos libros con comentarios al documento de la Comisión Teológica Internacio-

nal sobre la sinodalidad, uno dirigido por Santiago Madrigal en la BAC, y otro por Piero Coda, miembro de dicha comisión, publicado en Ciudad Nueva. Tampoco el de Raúl Berzosa (publicado por el Centro de Pastoral Litúrgica), y el del salesiano Jesús Rojano (publicado por CCS), más en clave pastoral.

Pero el más reciente, y seguramente el más sintético y el que ahora podría ser el más útil para todo tipo de lectores, es el de Carlos Martínez Oliveras sobre las *Diez cosas que el Papa Francisco quiere que sepas sobre la sinodalidad* (Publicaciones Claretianas), un libro de bolsillo, sencillo y profundo a la vez, que recoge todas las claves de la sinodalidad y que termina involucrándonos en este fabuloso desafío de secundar al Espíritu Santo sinodalmente, es decir, caminando todos juntos. ●



FILMAX

CINE / PAN DE LIMÓN CON SEMILLAS DE AMAPOLA

Destellos de humanidad agridulce



JUAN ORELLANA
@joregut

Detrás de este título que a muchos puede parecer cursi y poco comercial se esconde una historia llena de dureza, pero también con destellos de humanidad. Benito Zambrano está habituado a adaptar novelas, y su anterior

cinta, *Intemperie*, que se basaba en la novela homónima de Jesús Carrasco, es probablemente su mejor película después de *Solas* (1999). En este caso, el guion adapta la primera novela de Cristina Campos, que profesionalmente se dedica a la dirección de cástines.

Ambientada entre África y Vall-de-mossa (Mallorca), el argumento entrelaza tres tramas. Por un lado, la de Marina (Elia Galera), una médica cooperante en África que se plantea adoptar al bebé de una mujer cuyo parto ha atendido y que terminó en el fallecimiento de la madre. En segundo lugar, la trama de Anna (Eva Martín), la hermana de Marina, que al drama de tener un marido impresentable y arruinado suma la aparición de una terrible enfermedad. Por último, la intriga de una herencia inesperada, fruto de secretos familiares muy bien guardados.

La vida y la muerte se entrelazan en esta cinta cuyo principal defecto es que resulta en exceso literaria, y se notan sus costuras narrativas en perjuicio de la sensación de autenticidad. Dicho de otra forma: el guion está demasiado presente. Con todo, la película de Zambrano aborda cuestio-

nes de interés, no siempre con el mejor tratamiento. Elogia la experiencia de maternidad –de Marina, pero también de Anna–, critica las conductas egoístas, denuncia el machismo inveterado, valora la acción social de la Iglesia... pero, por otro lado, reivindica el consumo de marihuana y flirtea con la eutanasia. El trabajo de las actrices es sólido, con la impagable presencia de Claudia Fazi en el papel de la pandera Catalina. A Elia Galera quizás le sobra gravedad, la que le falta a su novio, Mathias, interpretado por Tommy Schlesser. Como resultado, tenemos una película irregular, agridulce y algo descompensada, con indisimulada simpatía por la corrección política. ●



Pan de limón con semillas de amapola
Director: Benito Zambrano
País: España
Año: 2021
Género: Drama
Calificación: +7 años

SERIES / THE OFFICE

Silencios al natural



ISIDRO CATELA
@isidrocatedla

Confieso que las risas enlatadas han sido un peaje que más de una vez no he estado dispuesto a pagar para ver una serie. Aquellas inolvidables *Chicas de oro* o aquellos amigos de *Friends*. Por eso es de agradecer que, entre las ge-

nialidades cáusticas de Ricky Gervais, se encuentre la de convertir las risas enlatadas en silencios al natural. El silencio con todo su peso, que incomoda hasta límites insoportables. Veán si no la magnífica *The Office*, una serie norteamericana de nueve temporadas y nada menos que 188 capítulos, de unos 25 minutos de duración cada uno. Está basada en la serie británica que ideó Gervais. La forma cambia, pero el fondo es el mismo: la historia de un puñado de personajes que pasan sus horas en un *dolce far niente*, expertos en jugar al solitario, oficinistas que ante una suerte de falso documental rompen la cuarta pared y le cuentan sus miserias a la cámara. Gente corriente, en el peor sentido de la palabra, burócratas que dan vergüenza ajena, con los que nos reímos y al tiempo nos preguntamos de qué nos estamos riendo.

Con un tono de comedia mordaz, en ocasiones algo grosera, *The Office* es un espejo cóncavo. Si uno entra en la



↑ Steve Carell ganó un Globo de Oro por interpretar al jefe, Michael Scott.

clave de humor que plantea, disfrutará de una incómoda observación, porque, aun en las exageraciones arquetípicas de los personajes, puede que se vea reflejado. La vulnerabilidad es universal.

No es para menores ni para verla en familia, pero, en el absurdo de su propuesta de situación, hay rastros de una humanidad herida que pueden

← Las actrices
Elia Galera, Claudia Fazi y Eva Martín, en un fotograma de la película.

CINE / CUESTIÓN DE DERECHOS

El dedo en la llaga

Película provida que afronta la cuestión del aborto desde la perspectiva del derecho. Emma (Emma Elle Roberts) es una joven que, presionada por su madre, decide abortar. Por el contrario, su novio, Ethan (Ben Davies), un joven cristiano evangélico, quiere que su hijo viva y formar una familia con Emma. El abogado Dolan Forsett decide llevar el asunto a los tribunales apelando a la jerarquía de derechos, ya que en la Constitución americana el derecho a la vida es el más importante de los derechos.

La parte judicial y argumentativa es la más interesante, aunque la resolución de la trama esconde alguna ambigüedad respecto al derecho a decidir de la mujer (*pro-choice*). Esta cinta es, en cierto modo, complementaria a *Unplanned*, aunque *Cuestión de derechos* es un poco menos sutil. Curiosamente en ambas trabaja la misma actriz, Emma Elle Roberts. Película necesaria que pone el dedo en la llaga. ●



Cuestión de derechos
Director: James Ball
País: Estados Unidos
Año: 2021
Género: Drama
Calificación: +16 años

MEDIA.FOXTV.PL

ser rescatados. Si se animan, véanla en versión original y disfruten, entre otros, de un incommensurable Steve Carell, merecidísimo Globo de Oro por su papel de Michael Scott, el excéntrico jefe del microcosmos que es esta oficina, capaz de reunir, con gracia, las características del trabajo que uno nunca quisiera tener. ●

Macharaviaya, el pueblo malagueño de los naipes

La influyente familia Gálvez llevó el esplendor a esta villa, cuya iglesia fue construida por el mismo arquitecto que la catedral de Málaga



FRANZ VAN PELT



DIÓCESIS DE MÁLAGA

↑ **El templo** acoge, además del culto, eventos culturales como teatro y conciertos.

→ **La villa** tuvo la primera fábrica de naipes de España, que exportaba a América.



FRANZ VAN PELT

↑ **San Jacinto** data de 1505, pero fue reconstruida en 1783.

→ **El panteón** de los Gálvez alberga a varios miembros de la familia.

→ **Macharaviaya** está situada en pleno corazón de la Axarquía.



FRANZ VAN PELT



DANIEL SANCHO

PATRIMONIO

Cristina Sánchez Aguilar

Madrid

A partir de una antigua alquería árabe, la localidad malagueña de Macharaviaya –situada en pleno corazón de la Axarquía– fue fundada como villa en 1572, y de esa alquería es de donde tomó el nombre de Machar Ibn Yahha, que significa *cortijo del hijo de Yahha*. Cuenta el Ayuntamiento que «la expulsión morisca trajo como consecuencia la despoblación de la villa, y no hubo en ella repoblación en toda regla, como en tantos otros pueblos de la zona». Macharaviaya vivió una prolongada decadencia que dio un vuelco con el retorno de los miembros de la pudiente familia Gálvez, que en

su infancia conocieron las carencias y la pobreza de su tierra natal y decidieron utilizar su posición política y social para contribuir a su mejora. Empedraron las calles; adquirieron manantiales para que el agua llegara a las vías principales; construyeron fuentes; hicieron caminos para facilitar la comunicación con Antequera o Málaga y que pudieran pasar las carrozas, y pusieron en marcha un Banco Agrícola. Pero una de sus más grandes aportaciones fue levantar la primera Real Fábrica de Naipes, que consiguió la exclusividad de venta de naipes a América. Así llegó a la zona un sorprendente impulso económico que se extendió durante todo el siglo XVIII y parte del XIX; tanto que llegó a conocerse como el *pequeño Madrid*.

Otra de las obras cumbre de los Gálvez fue la iglesia de San Jacinto. José Gálvez siempre quiso reconstruir el templo

de su pueblo, en un estado deplorable –su fundación data de 1505–. En 1783 su sueño se hizo realidad. Manuel Castillo, arquitecto de la catedral de Málaga, fue el encargado de reconstruir la iglesia. Además de arquitecto, ambas comparten tipo de piedra, ya que se extrajeron para las dos edificaciones de la cantera del valle Niza, en Vélez.

Algunas curiosidades de la iglesia de Macharaviaya son su reloj de sol, a modo de chaflán, en la fachada principal, o el escudo real de Carlos III en el frontón, que manifiesta así el agradecimiento del pueblo al monarca por su apoyo. Un detalle más: la catedral de Málaga es conocida como *La manquita*, ya que le falta una torre, porque el dinero con el que se iba a construir se destinó a ayudar a Bernardo de Gálvez mientras estaba luchando en América. También, según cuenta la leyenda, en el templo de Ma-

charaviaya hay un tesoro. José de Gálvez, en honor a Carlos III, quiso cubrir el suelo de la iglesia con monedas con la cara del monarca. Sin embargo, Carlos III no lo vio con buenos ojos pues, si las monedas estaban tumbadas, el pueblo pisaría su cara y el escudo estaría contra el suelo. Cuentan que las monedas estarían escondidas en cajas por los pilares del templo para que nunca faltase el dinero a la iglesia de San Jacinto, donde se encuentra por cierto el panteón de la familia Gálvez desde 1785.

Declarada como Bien de Interés Cultural desde 2010, ya aparece el templo de San Jacinto en el célebre diccionario de Pascual Madoz, publicado entre 1846 y 1850. De él, dice, «destaca sobremanera en el pueblo la imponente mole de la iglesia, un edificio sólido de piedra y ladrillo» que, «en el punto central de su frontis, conserva un cuadro que representa un crucifijo antiquísimo, el cual, según consta en el archivo municipal, estuvo conservado durante 700 años de la invasión mahometana en una cueva llamada de la Hiedra».

En el siglo XIX el pueblo sufrió el azote de la filoxera en sus viñedos, lo que le sumió en una profunda crisis, y, durante la Guerra Civil, los republicanos quemaron parte de San Jacinto. Pero en 1983 Macharaviaya fue declarado Conjunto Histórico Artístico, lo que reflotó la zona. Hoy, gracias a un convenio entre Ayuntamiento y Obispado, en la iglesia se celebran, además del culto, eventos culturales como teatro y conciertos. ●

Pelayo Bolívar

«Las humanidades ayudan a entender el día a día»

TALENTOS PARA OTROS



FRAN OTERO
@franotero

Pelayo Bolívar se enamoró de las humanidades tras recibir un curso de Historia de Occidente en la universidad. Esta experiencia personal –nada se la había contado de forma tan atractiva– hizo que propusiese a su familia una formación en este sentido y tuviese la necesidad de compartirlo con toda la sociedad. Así, ha lanzado junto a dos socios una empresa que explica valores como la integridad, el trabajo en equipo o la excelencia a través de la historia, la literatura, el arte o la ópera.



FANDIÑO

¿Qué es Virtus Universitas?

—Es una iniciativa para recuperar la formación humanística a través de las empresas, las universidades, los colegios y las familias. Las humanidades ayudan a entender el día a día, el mundo en qué vivimos y por qué estamos como estamos.

¿Cómo se concreta?

—Primero creamos un programa para la empresa. Lo explicamos a través de la etimología de la palabra *empresa*, de una obra como *La Ilíada*, de las expediciones a la Antártida o a través de la caverna de Platón. Luego ponemos en fricción sus elementos básicos –equipo, coordinación, delegación...– con el día a día, con la gestión de los tempara-

mentos, con el saberse humanos, con la motivación o la creatividad. Ahora ofrecemos un servicio más personalizado: analizamos los valores de las empresas desde las humanidades y los explicamos a través de contenido audiovisual y sesiones presenciales.

¿Algún ejemplo concreto?

—Una empresa nos pidió una formación sobre liderazgo femenino aplicado a su empresa y presentamos una serie de mujeres que, a lo largo de la historia, han reflejado sus valores. Les hablamos de santa Teresa de Jesús o de la madre Teresa de Calcuta, entre otras. Para hablar de trabajo en equipo recurrimos a los hoplitas y a los romanos, y hacemos

formaciones con reproducciones de sus escudos a tamaño real. Descubren que, si falla un miembro del equipo, caen todos. También llevamos a los directivos a conocer a los empleados que trabajan en sus fábricas.

¿Por qué la empresa necesita más formación humanística?

—Cualquier directivo te dice que el 90 % de los problemas que tiene son humanos. Los técnicos se resuelven. Además, el compromiso de las personas con sus empresas en Europa está en el 12 %. Quiere decir que, de cada 100 personas, solo doce están comprometidas. Esto es bajísimo y cuesta dinero. Nuestro objetivo es dar sentido y trascendencia a la

empresa y al trabajo personal, que tiene un valor más allá del beneficio económico o del salario. Al final, se descubre que el fin de la empresa y el del trabajador no difieren tanto. Si mucha más gente entendiese el sentido que tiene lo que hace, estaría más comprometida. Invertir en formación humanística va a aportar a los empleados crecimiento personal y habilidades como la escucha, la comunicación, el trabajo en equipo... Las empresas que no cuiden a sus empleados desaparecerán en 20 años.

Acaban de lanzar Regala Valores, una iniciativa destinada también al público en general. ¿En qué consiste?

—Hay muchos valores que se han dejado de lado. Por eso, explicamos la integridad, el respeto, la honestidad o la excelencia a través de una jornada presencial y 20 vídeos cortos. El encuentro incluye dos sesiones magistrales donde se va a hablar de mitología, de cómo se han transmitido los valores a lo largo de la historia, y del concepto de excelencia a través de la filosofía y de la vida militar.

Es una propuesta a contracorriente en una sociedad muy técnica.

—Es natural que nuestra sociedad esté muy desarrollada técnicamente; el problema es dar importancia solo a los números. El desarrollo funcionará mejor si mantenemos vivo lo que nos hace más humanos. Todo pueblo que olvida sus raíces acaba por sucumbir.

Pero son muchos los que prefieren la ingeniería o el big data.

—Cada vez más se valoran los perfiles humanistas. Pronto va a ser difícil encontrar un trabajo diferencial con formación en datos o una ingeniería. Lo que va a marcar la diferencia son las habilidades personales. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

MADRID



← La Virgen es llevada por los anderos de Jesús el Pobre, junto al Palacio Real.

↓ El alcalde de Madrid renueva el Voto de Villa como todos sus antecesores.



FOTOS: ARCHIMADRID / LUIS MILLÁN

«No es lícito retirar a Dios de la historia de los hombres»

En la Almudena, el cardenal Osoro recuerda que «María nos enseña a poner a Dios en el centro de nuestra vida». Almeida pide a la patrona de Madrid que no haya «ni ira ni discordia»

Rodrigo Pinedo
Madrid

«Celebrar esta Misa aquí, en esta explanada, y tener después una procesión en su honor es una alegría. Implica que hemos dejado atrás lo peor de la pandemia y, además, es una ocasión para que más madrileños se acerquen a nuestra Madre y descubran a esta mujer tan excepcional que, con una confianza absoluta, prestó la vida entera para dar rostro humano a Dios». Así lo subrayó el pasado martes, 9 de noviembre, el cardenal Carlos Osoro, en la fiesta de la patrona de Madrid, la Virgen de la Almudena, después de que el año pasado, por la pandemia, los cultos se vieran reducidos.

Ante los más de 3.300 fieles sentados en la plaza, los que se arremolinaban en las inmediaciones y los miles de televidentes que seguían la celebración por televisión, el arzobispo de Madrid incidió en que, en el último año y medio, «nos hemos descubierto frágiles y llenos de miedos» y «han salido a relucir las grietas de nuestros estilos de vida y de los modos de organización de nuestras sociedades». Esto, en palabras del

Papa en *Fratelli tutti*, pone de manifiesto que «nadie se salva solo» y muestra «la conveniencia de construir una cultura del cuidado».

En este sentido, el purpurado dedicó parte de su homilía a María, una «Maestra» que «escucha y acoge la Palabra de Dios». «Nos enseña e invita a poner a Dios en el centro de nuestra vida y de la historia», abundó, antes de plantear que «se puede creer o no en Dios, pero no es lícito promover que sea retirado de la historia de los hombres».

Frente a la tentación «de aislarse, de juntarse únicamente con los que son parecidos», «de quedarse paralizados», reivindicó que la Virgen «nos enseña a salir a los caminos reales por los que transitan los hombres y llevarlos, no sin dificultades ni altibajos, la Buena Noticia». En situaciones de crisis como la actual, prosiguió, hay que «arrimar el hombro y abrir el corazón», lo que «implica acercarnos a nuestros hermanos, escucharlos, compartir vida con ellos y atender sus necesidades». «Hemos de mirar a nuestras gentes, a las familias que atraviesan dificultades, a los jóvenes que no encuentran trabajo, a los an-

cianos que requieren ternura, a los más pobres que descartamos...».

«Servidor de todos»

En términos parecidos, al renovar el tradicional Voto de la Villa, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida agradeció a la Virgen que «no nos soltasteis de la mano durante aquella dura prueba» de la pandemia y se mostró seguro de su «ayuda» para «relanzar la ciudad hacia un futuro de unidad, de prosperidad y de justicia social». Entre otras cosas, pidió «que consoléis a las familias y a los seres queridos de quienes han fallecido durante la pandemia» y a la de pequeña María, o «que no aparezcan la ira ni la discordia en nuestras calles». «Y que quienes tenemos la responsabilidad de gobernar, a mí el primero, nos recordéis todos los días el consejo de vuestro Hijo: «Si alguno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos»», concluyó en un día con fuerte presencia de medios que buscaban immortalizar su saludo con la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, en plena pugna por el liderazgo del Partido Popular de Madrid.

Concelebraron los cardenales Rouco y Bocos; el nuncio, Bernardito Auza; el obispo de Getafe, Ginés García Beltrán, y los obispos auxiliares de Madrid, mientras que entre las autoridades también estuvieron la presidenta de la Asamblea de Madrid, Eugenia Carballo; la delegada del Gobierno, Mercedes González; miembros del cuerpo diplomático, y militares. ●

Agenda

JUEVES 11

17:00 horas. Curso Anual de Catequistas. El delegado de Catequesis de Santiago de Compostela, Miguel López Varela, inaugura el curso dedicado al nuevo Directorio de Catequesis. Organizado en San Juan de la Cruz, puede seguirse por YouTube.

19:00 horas. Misa por el eterno descanso. El obispo Juan Antonio Martínez Camino preside en Santa Beatriz (Concejal Francisco José Jiménez Martín, 130) una Misa por los difuntos del Hospital Vianorte-Laguna

VIERNES 12

10:30 horas. Visita pastoral. Santa María la Antigua (Virgen de la Antigua, 9) de Vicálvaro recibe la visita pastoral del obispo Jesús Vidal.

16:45 horas. Ponencia sobre compromiso social y eclesial. El obispo José Cobo, responsable del Departamento de Pastoral Penitenciaria de la CEE, habla en el encuentro de voluntarios en prisiones.

SÁBADO 13

10:00 horas. XI Jornada Social Diocesana. Ante la V Jornada Mundial de los Pobres, la Vicaría para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación ofrece en el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9) ponencias como la del director del Departamento de Migraciones de la CEE, Xabier Gómez, OP, y distintas experiencias. Concluye a las 19:00 horas con una Misa en la catedral presidida por el cardenal Osoro.

10:00 horas. Coronación canónica. El cardenal Osoro preside en la iglesia de la Concepción Real de Calatrava (Alcalá, 25) la solemne Eucaristía de coronación canónica de la titular mariana de la Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo, con sede del templo.

17:00 horas. Premios Teléfono de la Esperanza. Con motivo de su 50 aniversario, la entidad entrega en el Espacio Maldonado (Maldonado, 1) sus primeros galardones a personas como Rafa Nadal o Adela Cortina. Asiste el arzobispo.